



Ilustración 1. Edna y Higuera. (2013). "Atardece, pero no duerme." Recuperado de:
<http://bogota.gov.co/sites/default/files/inline-images/agenda-navidena-9.jpg>

POTO, LA CULTURA RESISTE EN COMUNIDAD

CONSULTORÍA A LA CASA CULTURAL POTOSÍ EN LA LOCALIDAD DE CIUDAD BOLÍVAR, BOGOTÁ, COLOMBIA

REALIZADO POR:

Laura González

Catalina Pulido

Juana Sánchez

TUTOR:

Santiago Piñerúa

Especialización en Sostenibilidad de Instituciones Culturales

Universidad Externado de Colombia

Julio 2025

CONTENIDO	
INTRODUCCIÓN -----	5
ANÁLISIS CONTEXTUAL Y CONCEPTUAL -----	6
Territorio -----	6
Localidad de Ciudad Bolívar -----	6
Barrio Potosí -----	9
Economía solidaria -----	13
Liderazgo comunitario -----	17
Casas culturales en Colombia -----	21
Casas comunitarias de la cultura -----	24
Casa de cultura de Potosí -----	25
DIAGNÓSTICO -----	33
Componente social -----	33
Vocación pedagógica de la Casa Cultura Potosí: -----	33
Vocación comunitaria: -----	33
Componente Económico -----	34
Componente ambiental -----	35
Componente de la gestión cultural -----	37
Componente político e institucional -----	38
ANÁLISIS DE MAPA DE ACTORES DE LA CASA CULTURAL POTOSÍ -----	40
Identificación -----	40
Caracterización grupos de interés -----	40
Identificación de riesgos y oportunidades -----	41
Análisis y tipología de grupos de interés -----	42
PROPUESTAS DE SOSTENIBILIDAD Y RECOMENDACIONES -----	45
Territorio -----	47
Economía solidaria -----	55
Liderazgo comunitario -----	62
Casas culturales en Colombia -----	69
CONCLUSIONES -----	77
BIBLIOGRAFÍA -----	78
ANEXOS -----	82

TABLA DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Edna y Higuera. (2013). "Atardece, pero no duerme." Recuperado de: <http://bogota.gov.co/sites/default/files/inline-images/agenda-navidena-9.jpg> 1

Ilustración 2. División Administrativa de la localidad en la ciudad de Bogotá. Tomado de: Alcaldía local de Ciudad Bolívar. (S.F.) 7

Ilustración 3. Cerro seco. Recuperada de: @Cerro.seco.comunidad 11

Ilustración 4. "Violeta echó raíces en la montaña." (Galeano, 2022). Página 5 - 6 13

Ilustración 5. Creación Propia. (2025). Ubicación del Barrio Potosí y la Casa Cultural en la localidad de Ciudad Bolívar. Recuperado de: Google Maps 26

Ilustración 6. Logotipo Casa Cultural Potosí. Recuperado de: Cuenta de Facebook de la Casa cultural Potosí. 33

Ilustración 7. Cerro Seco Explotado. Recuperado de: @cerro.seco.comunidad. 36

Ilustración 8. Elaboración Propia. (2025). Grupos de Interés. Recuperado de: Canva 86

TABLA DE TABLAS

Tabla 1. Tipos de liderazgo. Elaboración propia con base en el texto “El liderazgo comunitario en tiempos de posacuerdo: persistencias y desafíos”. Ruiz, 2020 18

Tabla 2. Actividades de la Casa Cultural de Potosí. Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas a miembros de la Casa Cultural 29

Tabla 3. Identificación Grupos de interés 83

Tabla 4. Caracterización Grupos de Interés 84

Tabla 6. Identificación de Riesgos y Oportunidades 85

INTRODUCCIÓN

En este documento se presenta un análisis contextual de la Casa Cultural Potosí y algunas recomendaciones propuestas a la misma. Hace parte de un proceso de consultoría como ejercicio académico, en donde se contó con una aproximación a la realidad de la Casa cultural desde fuentes primarias y secundarias. Se busca contribuir al crecimiento de la casa cultural como organización comunitaria, a partir del reconocimiento de su agenciamiento comunitario, representado en diversos espacios pedagógicos y proyectos artísticos y culturales, que hacen parte fundamental de su apuesta política transformadora desde el arte y la cultura.

De esta manera, en la primera sección del documento, se presenta un contexto situado del territorio del barrio Potosí en la localidad de Ciudad Bolívar. Este contexto permite comprender los procesos de liderazgo comunitario y cultural que se han fortalecido mediante la labor de la Casa Cultural y que se decantan en las actividades culturales y de memoria, espacios pedagógicos, medioambientales y de lucha social. Así, se reconoce la importancia de las casas culturales comunitarias como espacios construidos para la creación artística, intercambio de saberes, un espacio para el ejercicio sobre el derecho a la cultura, el respeto de libertad de expresión y de lucha social de la comunidad, que implica la autogestión, comunalidad y liderazgo comunitario. Este reconocimiento, lo complementamos con la normativa distrital que promueve los procesos de creación de casas culturales, tanto las autónomas, como las distritales.

En la segunda sección se identifican los grupos de interés y su tipología e influencia actual en la casa cultural Potosí, identificando su relacionamiento con cada uno de los actores, las interacciones, experiencias y poder que tienen entre sí, así como las oportunidades o riesgos que estos puedan representar para la casa.

Finalmente, en la tercera sección se proponen cuatro pilares o componentes relevantes desde los cuales se organiza el diagnóstico y desde el cual se presenta la propuesta de recomendaciones y consideraciones a la Casa Cultural Potosí.

ANÁLISIS CONTEXTUAL Y CONCEPTUAL

Territorio

Localidad de Ciudad Bolívar

Ciudad Bolívar es una de las 20 localidades de la ciudad de Bogotá, Colombia, ubicada en el sur de la ciudad. En extensión, Ciudad Bolívar es la localidad más extensa de la capital, con aproximadamente 12.998 hectáreas, de las cuales el 73% corresponde a suelo rural (IDPAC, 2022). Situada en el extremo sur de Bogotá, colinda con las localidades de Bosa, Tunjuelito y Usme, y también con municipios como Soacha. Tiene zonas urbanas, periurbanas y rurales, lo que la hace muy heterogénea en su configuración espacial y poblacional. La localidad presenta una topografía montañosa, con pendientes pronunciadas en varias zonas, lo que genera riesgos geotécnicos y limita el desarrollo urbano en ciertas áreas. Esta configuración territorial presenta desafíos en términos de conectividad y acceso a servicios básicos. Es una zona extensa, diversa y compleja, que combina problemáticas sociales con una riqueza cultural y comunitaria significativa, mostrando las siguientes características:

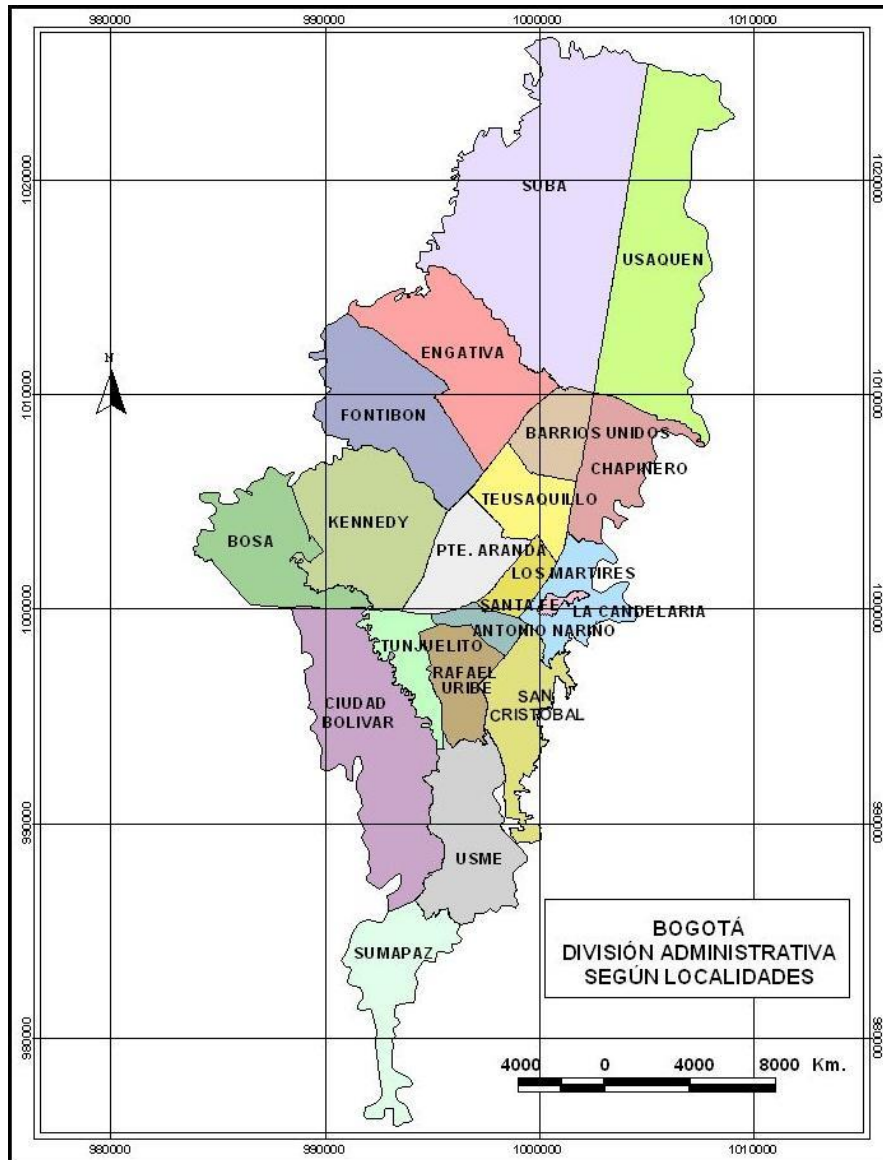


Ilustración 2. División Administrativa de la localidad en la ciudad de Bogotá. Tomado de: Alcaldía local de Ciudad Bolívar. (S.F.)

La localidad de Ciudad Bolívar está compuesta por más de 300 barrios, muchos de los cuales se originaron a través de procesos de urbanización popular o asentamientos informales. Algunos de los sectores más representativos son Meissen, Lucero, Arborizadora Alta, Perdomo, Paraíso, El Mochuelo y Potosí (Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal [IDPAC], 2022). Estos barrios se agrupan territorialmente en Unidades de Planeamiento Zonal (UPZ), que son divisiones técnicas utilizadas por el Distrito Capital para organizar la planeación física, ambiental, económica y social de la ciudad. Las UPZ permiten

estructurar de manera más eficiente el desarrollo urbano y la asignación de recursos públicos (Secretaría Distrital de Planeación, 2020).

En cuanto al manejo administrativo, Ciudad Bolívar, como todas las localidades de Bogotá, cuenta con una alcaldía local, que representa el nivel más cercano de gobierno en la estructura distrital. Esta alcaldía ejecuta políticas públicas, coordina programas sociales y vela por la inversión del presupuesto participativo, en articulación con la Junta Administradora Local (JAL), un órgano político compuesto por ediles elegidos por voto popular, que ejerce funciones de control político, asignación presupuestal y vigilancia sobre la gestión local (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2021).

Además, en el nivel comunitario, operan múltiples Juntas de Acción Comunal (JAC), organizaciones civiles reconocidas legalmente que representan a los habitantes de barrios y sectores específicos. Las JAC juegan un papel fundamental en la movilización ciudadana, la gestión de proyectos comunitarios, la recuperación de espacio público y la participación en planes de desarrollo local (Departamento Administrativo de la Función Pública, 2022).

A pesar de esta estructura organizativa y del potencial de participación ciudadana, la localidad enfrenta importantes desafíos: deficiencias en infraestructura vial, limitado acceso al transporte formal, baja cobertura de servicios públicos esenciales y escaso acceso a equipamientos culturales, educativos y de recreación, lo que profundiza las brechas sociales en el territorio. Cuenta con una notoria vida cultural, expresada en colectivos, casas culturales, grupos de teatro, hip hop, grafiti, danza, literatura y otras manifestaciones artísticas. En esta localidad, se da la presencia de organizaciones sociales y culturales consolidadas, muchas de ellas surgidas desde el trabajo comunitario y con enfoque territorial y social.

Proyectos como el TransMiCable de Ciudad Bolívar, que es un sistema de transporte por cable aéreo inaugurado en 2018 en la localidad de Ciudad Bolívar, como parte de una estrategia de movilidad incluyente, desarrollo urbano y transformación social en sectores históricamente marginados (Transmilenio S.A., 2018). Conecta zonas de alta pendiente como El Paraíso con el sistema troncal de Transmilenio, reduciendo significativamente los tiempos de desplazamiento y mejorando el acceso a servicios básicos y oportunidades.

Más allá del transporte, el TransMiCable ha generado un impacto cultural y comunitario relevante, convirtiéndose en un eje articulador de procesos de memoria barrial, arte urbano y apropiación territorial. Su infraestructura ha sido utilizada para implementar corredores artísticos, murales comunitarios y programación cultural que fortalece el sentido de pertenencia y visibiliza las narrativas locales (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2024). También ha traído procesos de desarticulación con la comunidad, debido a la compra de viviendas debajo del precio estándar, para su construcción.

Este proyecto representa un ejemplo de cómo la infraestructura urbana puede convertirse en un dispositivo cultural, promoviendo ciudadanía activa y dignificación del territorio (Bernal y Licona, 2020).

Barrio Potosí

El barrio Potosí, ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar, al sur de Bogotá, es reconocido como un ejemplo emblemático de urbanización popular y resistencia comunitaria en la ciudad. Su origen se remonta a 1982, cuando familias organizadas ocuparon los terrenos en la cima de la antigua hacienda Casablanca en busca de una vivienda digna. En sus primeras etapas, las construcciones eran precarias, elaboradas con muros y lámina. Con el paso del tiempo, la comunidad trazó sus propias calles y establece espacios comunes. La legalización del barrio se logró dos décadas más tarde, el 1º de octubre de 2002, mediante la resolución 0394, y obtuvo personería jurídica bajo el número 03748. (Secretaría Distrital de Planeación, 2020).

Potosí está localizado en la UPZ Jerusalén, al extremo superior de Ciudad Bolívar. El barrio limita con Caracolí, Las Brisas, Arborizadora Alta y el municipio de Soacha. Abarca un área aproximada de 300,000 m² y tiene una población cercana a 7,567 habitantes (Secretaría Distrital de Planeación, 2020).

Desde sus inicios, la comunidad de Potosí ha manifestado una sólida organización social, encabezada por su Junta de Acción Comunal (JAC), que ha liderado importantes gestiones, como la pavimentación de calles y el acceso a servicios públicos básicos. Iniciativas como la Casa Cultural de Potosí han fortalecido el liderazgo comunitario juvenil mediante actividades culturales, pedagógicas y ambientales, promoviendo además la soberanía alimentaria a través de la implementación de huertas urbanas.

Entre quienes han crecido en el territorio y lo han visto transformarse a lo largo de los años demuestran un gran afecto por este lugar así como cuentan algunas de sus vivencias en el territorio, como Liliana Parra que ha crecido y vivido en Potosí desde niña y que ha sido activa en la casa cultural con su colectivo y que en su relato cuenta una memoria en el barrio demostrando este cambio al relatar: “cuando pienso en Potosí, me gusta imaginarme que está lloviendo, que abro la ventana de mi cuarto y respiro el olor a barro que deja la lluvia. Hace unos años, todas las calles de Poto estaban sin pavimentar.” (Liliana Parra citada por Garzón, F. 2021. Pág. 17)

Con este pequeño fragmento de su memoria en el barrio, se pueden identificar algunos cambios en la infraestructura y da indicios de la construcción del barrio por medio de la autogestión de las personas que han migrado y construido su hogar allí. Se caracteriza así por ser un territorio que se ha ido construyendo paso a paso con las acciones de cada uno de sus habitantes que han sostenido la vida en un espacio de lucha y construcción constante:

“Todas estas circunstancias han marcado de manera importante la historia del barrio, desde la lucha por defender su territorio, su derecho a la vivienda, su derecho a quedarse en sus asentamientos por el precio que en algún momento pagaron por ese suelo; es por esto que toma poco más de 45 años desde la aparición de los primeros asentamientos hasta la legalización y conexión urbana del barrio; el desarrollo y la ocupación del barrio se ha dado por etapas y bajo un proceso de autogestión y autoconstrucción.” (Atara, J. 2021. Pág. 17- 18)

En este primer contexto, otra de las características del barrio Potosí es su ecosistema, entre ellas su cercanía a Cerro seco y a las quebradas de Zanjón del Ahorcado (Limita con el norte de los cerros del sur) y Zanjón de la Muralla (limita con al oriente del barrio Caracolí); además el corredor *Media Luna Sur* ha significado un espacio de protección y movilización comunitaria por la protección del territorio, entre ellos, el principal es Cerro Seco que se ha gestionado su protección a través de la mesa ambiental *No le Saque la Piedra a la Montaña* fundada por el profesor del ICES Andrey Tellez (Atara, J. 2021).

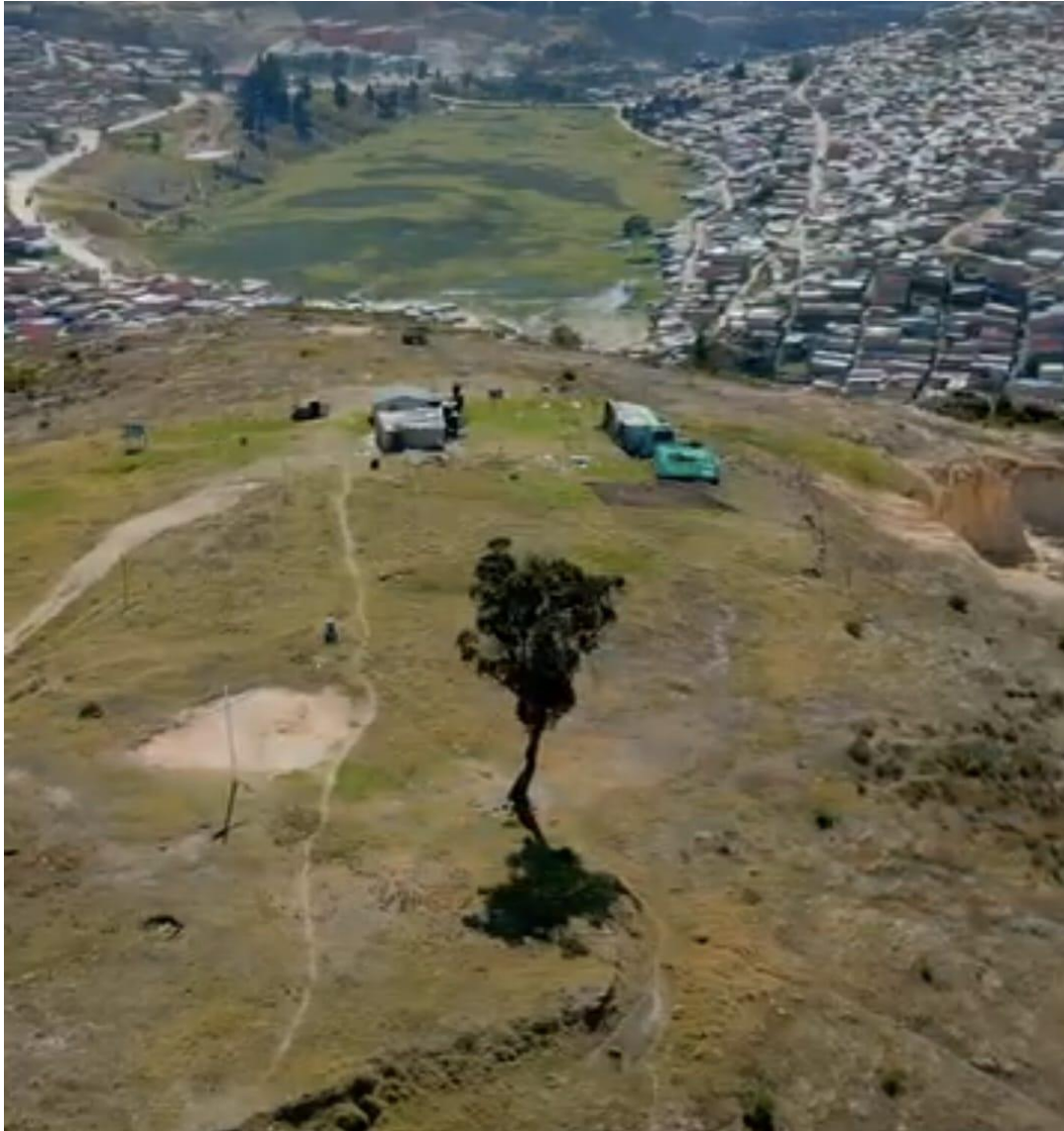


Ilustración 3. Cerro seco. Recuperada de: @Cerro.seco.comunidad

Entre las características de un conector ecosistémico están:

Áreas de gestión conformadas por una estructura espacial no necesariamente lineal o continua, en las que se están implementando estrategias de cuidado y gestión del territorio, para unir el oriente con el occidente de la ciudad, mejorando la calidad de vida de la ciudadanía y favoreciendo los flujos de la biodiversidad. Sin la conectividad, los ecosistemas no pueden funcionar de forma adecuada y la biodiversidad y otros elementos naturales se pueden ver afectados (Secretaría Distrital de Ambiente, 2023).

Varios de estos corredores se encuentran por toda la ciudad y están interconectados. Por ello la importancia de su cuidado y protección, como el caso del corredor Media Luna Sur ubicando una parte de ella en la localidad de Ciudad Bolívar, específicamente en parte del barrio Potosí. Este conector ecosistémico ha sido afectado por la extracción masiva de minería impactando sus ecosistemas, así como la vida de la comunidad en el barrio: “Se registraron un total de 200 especies de vegetación herbácea y espontánea correspondientes a 36 órdenes, 66 familias y 150 géneros. Se incluyen todas las especies arbóreas, arbustivas, herbáceas y demás presentes en el espacio” (Moreno, J y Medina, M. 2023.)

Se hace entonces relevante la relación que los habitantes del territorio y del barrio mantienen con los elementos naturales de su contexto, tales como: Cerro Seco, el árbol del ahorcado, y los cuerpos de agua. Cerro Seco de manera particular, ha sido caracterizado por la Secretaría de Ambiente (2023), por su vegetación subxerofítica donde se encuentran especies endémicas como la orquídea muisca y la alondra cornuda del altiplano cundiboyacense, en este contexto, actualmente es un parque distrital ecológico. De esta manera, este es un espacio de reconocimiento y de resistencia para la comunidad que no solo vive a su lado, sino que habita allí y comparten el espacio en el cuál las caminatas por el espacio y su reconocimiento de resistencia y protección ambiental lo hacen importante para todos ellos como un lugar de referencia: “La montaña en la que vivo hace parte de una cadenita de montañas en las que se ubica Ciudad Bolívar. Juntas, parecen un collar tejido que protege la ciudad desde el lado sur y resguardan el agua que le da vida a la Sabana” (Galeano, A. 2022, Pág 2).

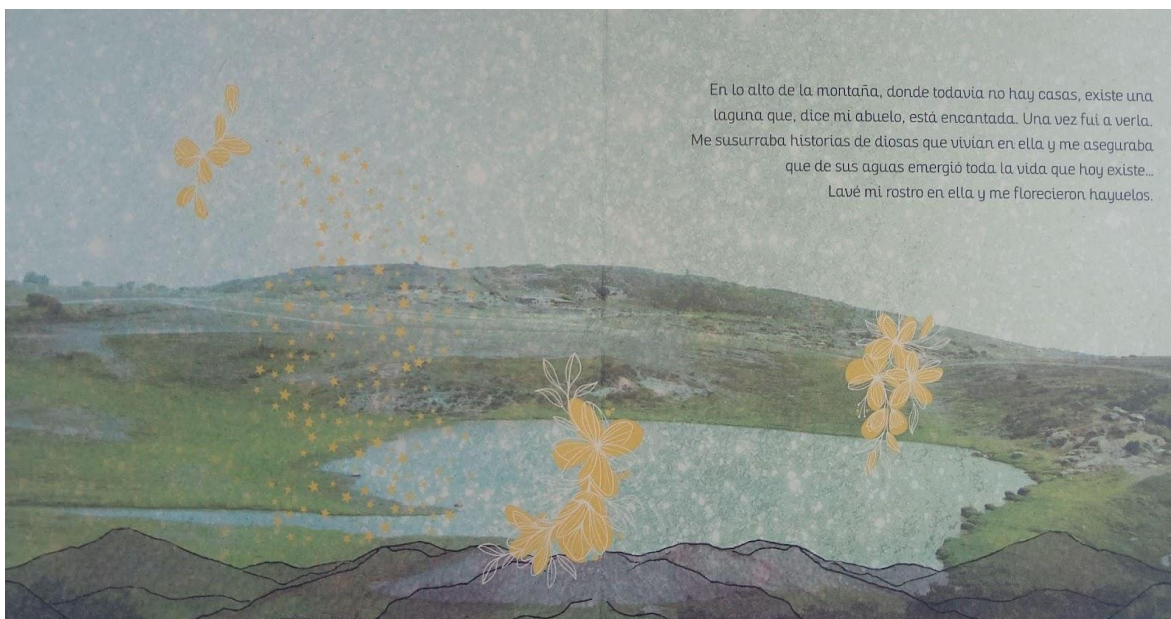


Ilustración 4. "Violeta echó raíces en la montaña." (Galeano, 2022). Página 5 - 6

Por otro lado, a pesar de los avances logrados, el barrio sigue enfrentando serios desafíos de infraestructura, especialmente en lo que respecta a espacios recreativos y equipamientos culturales. Esta carencia ha generado problemáticas sociales, particularmente entre los jóvenes, quienes, ante la falta de orientación y alternativas formativas, pueden verse expuestos a riesgos como el consumo de drogas o la delincuencia.

Potosí, se caracteriza por su riqueza ecosistema, por la autogestión de su comunidad desde su nacimiento y procesos educativos. De tal manera, que cada una de las características del barrio lo hacen en su particular en cada uno de sus procesos sociales y de intervención por el territorio y por cada uno de los ejercidos en el territorio y su comunidad.

Economía solidaria

Esta corriente económica, se comienza a plantear con Karl Polanyi (1975) cuando propuso los principios de la economía sustantiva, donde el autor reconoció que en toda sociedad existen cuatro umbrales económicos: reciprocidad, redistribución, administración doméstica e intercambio, sin embargo, la relación y ejercicio con cada una de ellas dependerá de cada sociedad pues no todas la llegan a ejercer de la misma manera además para el autor, el mercado es un proceso de decisiones y procesos históricos (Llanez, H y Sacristán, G. 2021).

En medio del ejercicio de la economía, se reconocen los contextos en los cuales ella se genera y la forma en que es apropiada por la sociedad, moldeándola a cada una de sus necesidades y oportunidades circunstanciales en donde se producen. En el caso de Latinoamérica, existen escuelas y movimientos que reconocen la economía solidaria, no como un reemplazo al sistema económico, sino una transformación desde la cuál generar relaciones recíprocas desde una dinámica económica distinta o alternativa que debe ser caracterizada por los contextos sociales en los cuales se desarrollan, sobre todo porque permite reconocer las dinámicas interiores de cada sociedad y su ejercicio en respuesta a sus particularidades diversas, vulnerabilidades y diferentes problemáticas desde las cuales se construyen ejercicios nuevos que generan bienestar colectivo.

De esta manera, se identifica que se generan lógicas internas sociales y económicas de acuerdo a cada contexto socioeconómico de cada sociedad. A finales del siglo XX se habló por primera vez por Razeto de la economía de la solidaridad, definiéndose como:

un conjunto de fuerzas sociales, identificadas por ideales solidarios y humanistas, que habilitan para gestionar talento humano, recursos naturales, científicos, tecnológicos y financieros y, como resultado de esa gestión, para generar procesos de desarrollo integral y sostenible para el género humano en general y para cada comunidad o agrupación familiar en particular. (Razeto, L. 2001 citado por Llanez, H y Sacristán, G. 2021)

Así pues, Llanez, H y Sacristán, G. (2021) hablan de premisas como factores del trabajo y hacer economía desde otro tipo de lógicas nuevas como la colectividad, la solidaridad, la colaboración, la confianza, el compañerismo, coordinación y comunicación como respuesta a las necesidades de la comunidad. Así, se habla del contexto latinoamericano en el cual se ejercen este tipo de relaciones de economías solidarias, donde en las necesidades y relaciones de producción priman los seres humanos y no las ganancias,

“Respecto al enfoque de la economía popular solidaria Gaiger (2004), la define como: [...] los emprendimientos de economía solidaria, potencialmente, encuentran en el trabajo colectivo y en las motivaciones de los trabajadores una importante fuente de competitividad y de eficiencia, hoy en día reconocida incluso por el capitalismo contemporáneo.” (Gaiger, L. 2004 citado por Llanez, H y Sacristán, G. 2021)

En la economía solidaria, se reconocen las relaciones comunitarias, la gestión colectiva desde la autogestión, el diálogo y las propuestas de circulación económica que traiga beneficios a la comunidad en cada uno de los estadios, sobre todo en respuesta a la necesidad de la sociedad desde la comunalidad y particularidades contextuales.

En el caso de Colombia, la economía solidaria se presenta como un modelo económico y social sustentado en principios como la asociatividad, la autogestión, la cooperación, la ayuda mutua y la solidaridad, orientado a priorizar el bienestar colectivo por encima del lucro individual (Congreso de la República de Colombia, 1998). Este enfoque impulsa prácticas económicas más justas, equitativas y sostenibles, especialmente significativas en contextos atravesados por la exclusión social y la desigualdad estructural.

En el marco legal colombiano, la economía solidaria está reconocida oficialmente mediante el Decreto 1480 de 1989 y la Ley 454 de 1998, que establecen su normativa y regulan entidades como cooperativas, fondos de empleados, mutuales y otras formas organizativas comunitarias sin ánimo de lucro (Decreto 1480, 1989; Congreso de la República de Colombia, 1998). Estas organizaciones operan bajo principios de democracia, participación y solidaridad, y se configuran como herramientas esenciales para el fortalecimiento del tejido social.

Desde una perspectiva territorial, la economía solidaria ha sido identificada como una estrategia eficaz para el desarrollo rural y la transformación social de comunidades vulnerables. Su capacidad para generar procesos de inclusión económica, cohesión social y empoderamiento colectivo ha sido ampliamente reconocida por expertos en gestión social y desarrollo local (Hincapié y Restrepo, 2020; UNISARC, 2021).

En definitiva, la economía solidaria no solo propone un modelo organizativo alternativo, sino también una forma distinta de concebir la vida económica, basada en los valores del cuidado mutuo, la sostenibilidad y la corresponsabilidad comunitaria.

Por ello, es importante hacer hincapié en la importancia de entender la solidaridad en medio de relaciones y procesos económicos, pues con ellas se reconocen y se pautan las relaciones desde donde se van a establecer las relaciones de intercambio social y económico, por ello, se comprende la solidaridad como “la responsabilidad y la toma de conciencia de un grupo

de personas para prestar apoyo recíproco en el proceso económico y social que surge de las prácticas de ayuda mutua, la cooperación y la autogestión. [...] En consecuencia la solidaridad puede ser: Horizontal: entre los asociados o entre empresa solidarias” (Arango, M. Pág. 244. 2023.)

La solidaridad es el principio que impulsa la reciprocidad y la autogestión en este particular contexto económico. Se manifiesta y se ejerce en escenarios colectivos y comunitarios, donde el apoyo mutuo y la circulación de recursos, incluidos los económicos, se dan a partir de lógicas alternativas que se alejan del interés individual y priorizan el bienestar colectivo. En este modelo, las relaciones y los propósitos se configuran desde la horizontalidad, permitiendo que cada integrante del colectivo o cooperativa tenga un rol activo y equitativo en la gestión de los recursos y aportes. No existen jerarquías tradicionales, sino vínculos basados en la reciprocidad, donde los recursos —económicos, materiales o simbólicos— circulan en función de las necesidades y capacidades compartidas de la comunidad.

Por ello, como se ha mencionado, la autogestión es sumamente importante ya que “todos sus integrantes participan de una u otra manera en el manejo y la dirección de su propia empresa dentro de un paradigma de gestión colectiva y participativa que elimina instancias innecesarias, costosas y burocráticas.” (Arango, M. Pág. 259. 2023.)

Desde este enfoque, se proponen relaciones sociales basadas en la igualdad, donde todos los integrantes mantienen un mismo nivel de interacción, sin jerarquías ni relaciones de poder. En este modelo, prevalecen los vínculos comunitarios orientados al bienestar colectivo y al cuidado mutuo, con el objetivo de responder a las necesidades compartidas. El diálogo ocupa un lugar central como herramienta para reconocer las circunstancias y particularidades del contexto, permitiendo gestionar acciones y movilizaciones que respondan de manera pertinente a las realidades de la comunidad.

Liderazgo comunitario

En el contexto colombiano, el liderazgo comunitario se concibe como una forma de liderazgo social que emerge desde las bases organizadas de la comunidad, en respuesta a problemáticas colectivas y con el propósito de promover el bienestar común. Este tipo de liderazgo se distingue por su arraigo territorial, su enfoque participativo y su compromiso con procesos de transformación social, basados en el reconocimiento de las necesidades, identidades y saberes locales (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2018).

A diferencia de otros tipos de liderazgo —como el político, empresarial o técnico—, el liderazgo comunitario no se ejerce desde posiciones institucionales de poder formal, sino que se sustenta en la legitimidad otorgada por la comunidad, a partir de la trayectoria social, la confianza, la coherencia ética y la capacidad de convocatoria de quienes lo encarnan (Ruiz, 2020). En este sentido, suele surgir de la experiencia directa con las condiciones del territorio, muchas veces atravesado por el conflicto armado, el abandono estatal o la desigualdad estructural (CNMH, 2018).

Además, este liderazgo se caracteriza por su naturaleza colectiva y horizontal, impulsando procesos de autogestión, organización barrial, redes de apoyo mutuo y acción directa, en lugar de reproducir modelos tradicionales de representación o delegación del poder. Su fortaleza reside en el tejido social que construye, así como en su capacidad para articular actores diversos con el fin de incidir en la toma de decisiones a nivel local (Maldonado, 2019).

Ruiz (2020) diferencia el liderazgo comunitario por su carácter horizontal, ético y territorial, en contraposición al liderazgo político, empresarial o técnico, que se sustentan en jerarquías, instituciones o saberes expertos. Señala que “el liderazgo comunitario se legitima en la práctica colectiva y en el reconocimiento de su papel como cuidador de la vida en comunidad” (Ruiz, 2020, p. 60). Tal como se muestra en la siguiente tabla que establece un comparativo entre los tipos de liderazgo según Ruíz:

Diferencias con otros tipos de liderazgo		
Tipo de liderazgo	Características principales	Fuente de poder
Comunitario	Participativo, horizontal, territorial, ético, enfocado en el bien común	Legitimidad social y comunitaria
Político	Representativo, formalizado, mediado por instituciones y partidos	Poder delegado institucionalmente
Empresarial	Jerárquico, orientado a resultados económicos, toma de decisiones vertical	Autoridad funcional
Técnico/Profesional	Especializado, basado en saber experto, consultivo o directivo	Conocimiento o formación académica

Tabla 1. Tipos de liderazgo. Elaboración propia con base en el texto “El liderazgo comunitario en tiempos de posacuerdo: persistencias y desafíos”. Ruiz, 2020

Así pues, se puede decir que el liderazgo comunitario se distingue de otros tipos de liderazgo por emerger de lo cotidiano, basarse en la experiencia directa del territorio y promover procesos colectivos orientados a la construcción de comunidad y justicia social, sin centrarse en el lucro ni en formas tradicionales de representación política (Ruiz, 2020; CNMH, 2018).

En el caso de la Casa Cultural de Potosí, este tipo de liderazgo se expresa como una práctica horizontal, territorial y colectiva, que guía procesos de transformación social desde la trayectoria, el compromiso y la confianza construida en el territorio, y no desde estructuras institucionalizadas ni jerarquizadas.

Características del liderazgo comunitario en la Casa Cultural de Potosí

1. Liderazgo con raíz barrial y experiencia vivida: La mayoría de los líderes de la Casa son jóvenes y adultos que crecieron en el barrio, y que primero participaron como usuarios del espacio antes de asumir responsabilidades organizativas. Su liderazgo se

fundamenta en el vínculo afectivo, cultural y político con el territorio, lo que les otorga una legitimidad comunitaria sólida (CNMH, 2018).

2. Liderazgo colectivo y no jerárquico: El modelo organizativo promueve la horizontalidad, evitando figuras como “director” o “presidente”. En su lugar, existen parches y colectivos que coordinan las actividades desde el respeto, la confianza y la corresponsabilidad. Este enfoque fomenta un liderazgo compartido y democrático (Ruiz, 2020).
3. Liderazgo a través del arte, la pedagogía y la memoria: Los procesos culturales como la danza, el audiovisual, la música o la educación crítica también funcionan como vehículos de liderazgo. Colectivos/parches como Cocinol, La Huerta, Campamento Sol y Luna y Fuego Sureño actúan como referentes pedagógicos y comunitarios, generando aprendizajes desde la práctica cultural.
4. Liderazgo desde la acción y la autogestión: En la Casa Cultural, liderar no es solo coordinar, sino también gestionar recursos, sostener el espacio físico, movilizar redes y generar ingresos autogestionados. Se trata de una figura activa, relacional y comprometida con la resolución de problemáticas barriales desde lo cotidiano (Maldonado, 2019).
5. Liderazgo en crisis: necesidad de articulación: El diagnóstico revela una etapa actual de fragmentación entre colectivos/parches, con dificultades para convocar, planear y definir metas comunes. Esta situación evidencia que, a pesar de su potencia, el liderazgo comunitario requiere estructuras mínimas de coordinación, mecanismos de cuidado mutuo y visión compartida para sostenerse.

Una síntesis del liderazgo comunitario en la Casa Cultural de Potosí

El liderazgo que allí se desarrolla puede entenderse como:

- Una forma no institucionalizada de liderazgo, basada en el compromiso territorial.
- Un proceso colectivo y pedagógico, canalizado a través de prácticas culturales, educativas y sociales.
- Un estilo horizontal, ético y participativo, en sintonía con las dinámicas comunitarias.

- Un desafío actual que requiere fortalecer la coordinación estratégica, sin perder su carácter autogestionado.

La estructura organizativa de la Casa Cultural se sustenta en la participación de un equipo pedagógico, compuesto por docentes comprometidos con la educación popular. La gestión formal se canaliza a través de la Corporación CECUDEEC (Centro Cultural de Desarrollo Comunitario Evaristo Bernate Castellanos), que representa legalmente al colegio y facilita la recepción de recursos (Rendón y Rubio, 2020). Sin embargo, la toma de decisiones cotidiana y la programación cultural siguen respondiendo a una lógica comunitaria y participativa, articulando actores locales como colectivos/parches culturales, ambientales y juntas de acción comunal.

Entre quienes integran la Casa actualmente hay jóvenes que crecieron en el barrio y participaron desde pequeños. Hoy, muchos de ellos apuestan por quedarse en su territorio y contribuir con procesos que generen oportunidades para niñas, niños y jóvenes, especialmente aquellos que han quedado por fuera del sistema educativo. Su objetivo es ampliar las posibilidades de formación, participación y cuidado colectivo.

El agenciamiento de estos espacios se sostiene en la cotidianidad a través de un trabajo colectivo coordinado, fundamentado en valores como el respeto mutuo y la confianza comunitaria. Esta forma de coordinación no solo garantiza el funcionamiento de la Casa, sino que también permite su emergencia como una organización viva, capaz de adaptarse, sostenerse y proyectarse políticamente en el territorio.

En definitiva, la experiencia de cada actor responde a una trayectoria vital profundamente vinculada al barrio, lo cual les permite una comprensión interna del espacio y una visión compartida de su horizonte social y político. Son estos actores, los parches, quienes le dan vida al proyecto y garantizan su continuidad desde la acción colectiva.

Casas culturales en Colombia

En Colombia, las casas de la cultura son espacios culturales de carácter público o comunitario que tienen como finalidad promover la formación, creación, circulación y apropiación de las expresiones artísticas y culturales en el ámbito local. Su propósito principal es fortalecer el tejido social, fomentar la participación ciudadana y garantizar un acceso equitativo a los bienes culturales, especialmente en aquellos territorios históricamente excluidos de los procesos de desarrollo institucional (Ministerio de Cultura, 2021).

Desde el plano normativo, estas casas están respaldadas por la Ley General de Cultura (Ley 397 de 1997), la cual establece las bases para la democratización de la cultura y reconoce a las casas de cultura como actores fundamentales del Sistema Nacional de Cultura (Congreso de la República de Colombia, 1997). Esta ley subraya su papel en el desarrollo de políticas culturales locales, el fortalecimiento de la identidad regional y la consolidación de espacios de formación artística y cultural.

No obstante, aunque existen leyes de reconocimiento de las casas de la cultura existe un pequeño vacío respecto a políticas públicas ante el financiamiento de estas organizaciones:

En Colombia no existen políticas públicas o programas del orden nacional que promuevan o apoyen a las casas de la cultura. El Ministerio de Cultura, en su publicación de 2013 denominada “Compendio de Políticas Culturales” enuncia una “política para las casas de la cultura, pero el documento solamente esboza varias líneas de acción, priorizadas alrededor de; i) normatividad para las casas de la cultura, ii) gestión de infraestructura; iii) fortalecimiento institucional; iv) fortalecimiento del sistema nacional de cultura en el nivel local; v) fuentes de financiación; vi) procesos de formación; vii) reconocimiento de la diversidad. (Bernal, A y Licon, W. 2020)

Complementariamente, la Resolución 1207 de 2005 del Ministerio de Cultura establece los lineamientos técnicos para la organización y funcionamiento de estas entidades, destacando su rol como instituciones públicas o comunitarias que operan mediante la participación activa de la ciudadanía y las administraciones locales (Ministerio de Cultura, 2005).

En el caso de Bogotá, de acuerdo a Bernal, A y Licon, W. (2020) desde 1997 han existido la conformación de 20 Casas de cultura en la capital del país en cada uno de las localidades que han financiadas por recursos públicos y desde el 2006 en el marco del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio se han concertado Consejo Distrital de Casas de la Cultural antes conocida como la Mesa Distrital de Casa de Cultura. Entonces a partir de 2008 hacia el 2011 la Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte hace una formulación participativa para Políticas Públicas para las Casas de Cultura de acuerdo al Acuerdo 448 de 2010 del Concejo de Bogotá.

Así se crearon espacios de reconocimiento para el desarrollo libre de la cultura y deporte en la capital para brindar las garantías a los ciudadanos a sus derechos culturales para ofrecer espacios permanentes para las distintas expresiones artísticas, patrimoniales y culturales, y siguiendo estas ideas planteadas por Bernal, A y Licon, W (2020), no crearon planes exclusivos para las Casas de cultura aunque se reconozca la importancia para la comunidad y la cultura sólo se estableció el vínculo a programas que estén relacionados a la red distrital de bibliotecas públicas. Sin embargo, identifican que las casas de cultura son articuladoras de organizaciones culturales locales a través de incentivos a través de convocatorias en distintas partes del territorio.

No obstante, de acuerdo al decreto 545 de 2021, que dictamina las normas en relación a las Casas de Cultura en la ciudad de Bogotá, en el cual como concepción define las casas de cultura como:

“Estructura organizativa comunitaria, polivalente y autónoma dentro del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio, que cuenta con un equipamiento cultural y tiene un campo de acción comunitario en una circunscripción geográfica dentro del Distrito Capital al servicio de la comunidad, con la misión de promover, mediante líneas de gestión y procesos adecuados y diferenciados, las diferentes dimensiones de las prácticas artísticas, de las prácticas culturales y prácticas patrimoniales” (Secretaria Distrital de Cultura, Recreación y Deporte, 2021)

En él se puede identificar el reconocimiento y definición que las casas culturales tiene para el distrito capital que las reconoce a todas las casas culturales y entre ellas su importancia para el derecho y ejercicio de la cultura así como su acceso a toda la ciudadanía a la cultura;

no obstante, allí se reconoce las casas de cultura de toda formación como la comunitarias que hace parte del ejercicio en la comunidad y por la comunidad además de reconocer su relevancia para el crecimiento, protección, consolidación de las diversas manifestaciones culturales que las materializa en bienes y servicios culturales.

Existen algunas finalidades programáticas para las Casas Culturales donde hay 8 puntos desde los cuales se establecen las necesidades de gestión, promoción, fortaleza y dirección de las prácticas culturales en la ciudadanía como espacios culturales de creación y espacios sin ningún tipo de discriminación u obstáculos de acceso en el cuál ellos puedan hacer parte de este espacio.

Allí se resalta el Consejo Distrital de las Casas de Cultura a partir del numeral 8.6 del artículo 8° del Decreto Distrital 627 de 2007 que es modificado por el artículo 3° del Decreto Distrital 480 de 2018 donde se define al "8.6. Consejo Distrital de Casas de Cultura. Es un espacio destinado al encuentro, deliberación, participación y concertación de acciones de las Casas de Cultura, enfocado en promover sus líneas de gestión y finalidades programáticas dentro del Sistema Distrital de Arte, Cultura y Patrimonio." (Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte, 2021); Se reconoce su importancia y gestión en relación con otros consejos en el ámbito cultural que están en contacto para la gestión de la cultura en la capital desde distintos espacios culturales así como creativos y artísticos.

También parafraseando al decreto 545 de 2021, se resalta el interés de la gestión de cada una de las Casas Culturales a las cuales cada una es autónoma de definir y alinear a sus necesidades y/o características de apoyo técnico y estímulos dirigidos a las Casas de Cultura donde se resalta a la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte junto a otras entidades del distrito en el ámbito cultural llegan a brindar desde la formación, capacitación, información, cooperación y otras acciones para el fortalecimiento y sostenibilidad para gestión de las Casas Culturales así como la el fomento a la participación de estímulos a nivel distrital.

Las casas de la cultura se configuran, así, como centros vitales de expresión, memoria, resistencia y transformación territorial, donde convergen procesos formativos, artísticos y de organización comunitaria. En muchos casos —sobre todo en contextos rurales o periféricos— han sido impulsadas por iniciativas ciudadanas y colectivos de base, lo cual

fortalece su legitimidad como espacios de autonomía cultural (Bernal, A y Licon, W, 2020).

Casas comunitarias de la cultura

En el barrio Potosí, ubicado en la localidad de Ciudad Bolívar, en Bogotá, las casas comunitarias se han consolidado como espacios autogestionados de encuentro, creación y resistencia, en medio de un contexto urbano caracterizado por el abandono estatal, la precariedad en infraestructura y profundas desigualdades sociales. Estas casas no emergen como resultado de una política pública estructurada, sino como fruto del trabajo colectivo y solidario de la comunidad, que las ha concebido como refugios simbólicos y prácticos para la vida digna, la cultura popular y la participación social (Poveda Romero, 2023).

A diferencia de las casas de cultura institucionales, integradas a la red distrital o municipal, las casas comunitarias en Potosí, son iniciativas ciudadanas autónomas, originadas en colectivos barriales, juntas de acción comunal, grupos juveniles o redes pedagógicas locales. Estas casas cumplen múltiples funciones, que van desde la oferta de talleres culturales, apoyo escolar o formación ambiental, hasta la facilitación de encuentros comunitarios, huertas urbanas, espacios de memoria histórica y procesos de educación alternativa (Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, 2024).

Su relevancia es especialmente significativa en contextos como Ciudad Bolívar, donde la presencia estatal ha sido históricamente limitada y donde la política cultural tiende a centralizarse en las zonas urbanas consolidadas. En este escenario, las casas comunitarias representan una respuesta organizativa desde abajo, inscrita en una tradición de autoconstrucción del territorio y defensa de la vida comunitaria, común en muchos barrios periféricos como Potosí (Bernal y Licon, 2020).

Desde una perspectiva conceptual, estas casas pueden entenderse como formas de infraestructura cultural comunitaria (UNESCO, 2020), en las que convergen prácticas de cuidado, creatividad, economía solidaria y liderazgo social. Son parte esencial del patrimonio cultural inmaterial del territorio, al facilitar la transmisión intergeneracional de saberes, el fortalecimiento del tejido social y la resistencia cultural frente a la exclusión y la violencia (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2018).

No obstante, a pesar de su impacto y arraigo, muchas de estas casas no figuran en registros oficiales ni acceden a financiación pública, lo que limita su sostenibilidad y visibilidad institucional. En el caso de la Casa Cultural de Potosí, por ejemplo, su funcionamiento se mantiene principalmente mediante autogestión, apoyada por parches artísticos, redes solidarias y trabajo voluntario (Poveda, 2023).

Casa de cultura de Potosí

La Casa Cultural de Potosí en Ciudad Bolívar es un proyecto que nace hace más de 10 años, donde la mayoría de jóvenes que han vivido y habitado el territorio, le han apostado a seguir construyendo en su territorio y por el cuidado y reconocimiento de la memoria de resistencia de sus espacios y sus expresiones de vida. Es uno de los espacios más importantes y centrales para la comunidad de su barrio, sus jóvenes, las familias, los niños y adultos que han experimentado en este centro de cultura y expresión artística nuevas oportunidades y relaciones comunitarias donde los lazos y relaciones entre la comunidad se crean por medio de relaciones de cooperación y de empatía hacia el otro y donde el centro de cada uno de los proyectos va en pro de su propia comunidad y el cuidado de ella (Poveda, 2023)

En el libro Potosí de Fernando Garzón (2021), se recopilan algunos testimonios y experiencia de jóvenes que han gestionado la vida cultural y artística en el barrio junto a su dinámica por la protección de su territorio y comunidad.

La Casa Cultural es un espacio abierto a todos. Es bien chévere porque siempre ha sido un lugar de encuentro. Cualquier vecino puede entrar a sentarse y tomarse un tinto o hablar con el que está ahí, la casa permanece abierta, no tiene un horario. Pero no es fácil de entender, es un poco raro. Al principio, cuando llegué, no era claro qué propósito tenía. [...] Al principio no es fácil entender bien la cuestión, pero cuando uno empieza a ir, se da cuenta de los talleres

y de los procesos con la comunidad. (Relato de Liliana Parra en el libro Potosí de Fernando Garzón, 2021. Pág. 37)

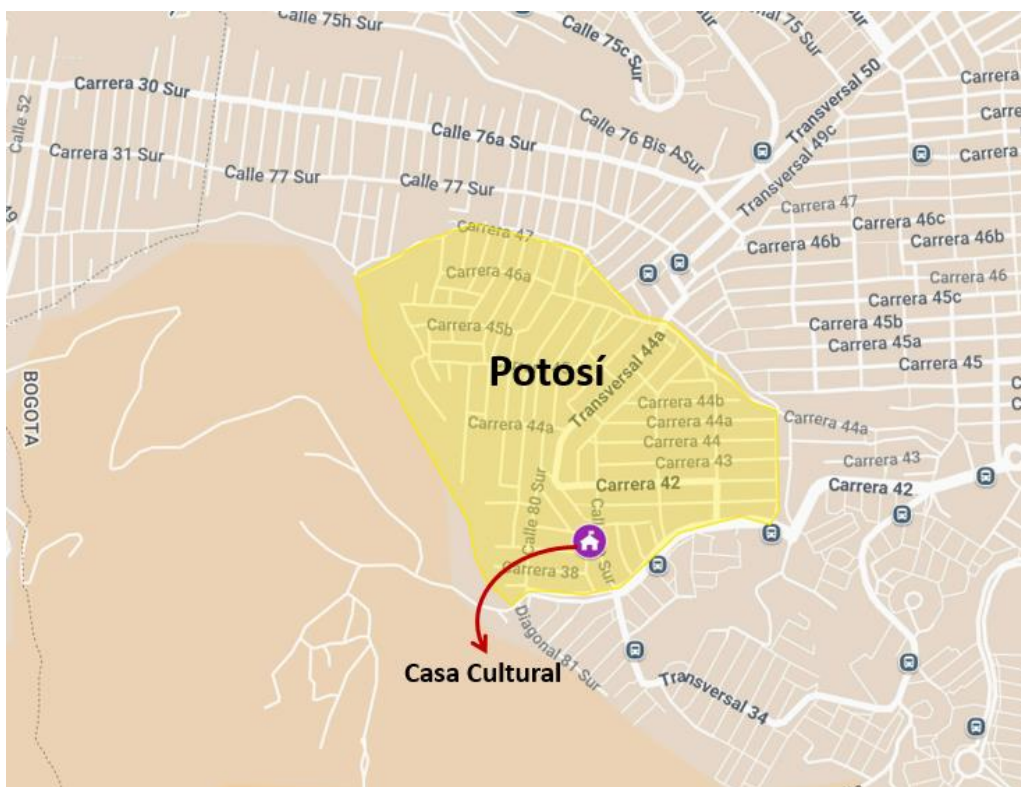


Ilustración 5. Creación Propia. (2025). Ubicación del Barrio Potosí y la Casa Cultural en la localidad de Ciudad Bolívar. Recuperado de: Google Maps

Este es un espacio de cuidado mutuo y de apropiación de las relaciones cooperativas que se forman por medio de los espacios artísticos y culturales.

“La construcción de memoria y de identidad local es resultado de las interacciones sociales facilitadas por las casas de la cultura” (País, 2006: pp. 180) Bernal y Licona (2019) afirman que: “los centros culturales se presentan como lugares de encuentro público en donde las prácticas adquieren sentido social en el marco de un presente constituido y construido por la experiencia pasada y la expectativa futura”. (Bernal y Licona, 2019: pp. 3).

De esta manera, encontramos que su accionar se guía desde su apuesta política de transformación y sanación del territorio por medio de procesos de autogestión. En estos procesos de autogestión, encontramos desarrollos que han mantenido los cimientos y expansiones comunitarios de la casa, por medio del arte y la cultura, tales como: Fuego Sureño, colectivo pedagógico musical; Cocinar, propuesta audiovisual cultural; biblioteca

Pedraza, registro de memoria y acción política con énfasis en convocatoria y visibilidad en manejo de redes; Campamento Sol y Luna, procesos pedagógicos de inclusión de resistencia desde la lengua de señas colombiana; La huerta, en consonancia con las aulas vivas de las colindancias, con el objetivo de recuperar los conocimientos tradicionales de siembra y las especies endémicas de Cerro Seco. Esta iniciativa es parte de un proyecto social más amplio que se articula en su desarrollo cotidiano con las que tienen que ver con la transformación social y ambiental del territorio.

Así, se puede afirmar, que la casa cultural de Potosí adelanta procesos para habitar el entorno natural de forma más consciente.

La casa funciona como un punto de encuentro abierto y plural, donde se ejercen formas de pedagogía alternativa, participación política desde lo cotidiano y cuidado mutuo. Desde sus inicios, el Proyecto Escuela-Comunidad ha sido una iniciativa profundamente territorial. La escuela nació como respuesta a una necesidad social de educación en un contexto de exclusión, pobreza y violencia estructural. Se configuró no sólo como espacio de enseñanza, sino como núcleo articulador de luchas sociales y procesos de organización comunitaria.

La Casa Cultural potosí en su diversidad estructural y organizativa, cuenta con los siguientes actores activos y usuarios del espacio de la casa cultural. Todos y cada uno de ellos es relevante para la continuidad del proyecto cultural de la casa.

Nombre	Profesión/labor	Actividades en la Casa	Uso de la Casa Cultural	Vigencia
Lorena Setina y Richard Carvajal	Psicóloga y sociólogo	Anteriormente era psicóloga de la Casa Cultural. Actualmente, el campamento Sol y Luna sigue vigente por medio del colectivo de inclusión para la enseñanza de lengua de señas colombiana.	Cada 15 días	Vigente

Liliana Parra	Cineasta	Colectivo los perezosos: Proceso con niños y niñas 6 niños.	Dos veces a la semana	No vigente
Daniel Peñaloza	Coordina espacios pedagógicos de música en la casa cultural potosí y el ICES.	Fuego Sureño: colectivo de Música andina.	Todos los miércoles en las noches. Dinamizadores culturales y políticos en eventos coyunturales.	Vigente
Diego Parada	Estudia licenciatura en Ciencias Sociales y humanas	Ha sido desde muy joven perteneciente a la casa cultural y ahora es quién la coordina. Su programa es Cocinol hacen investigación y trabajo audiovisual documental sobre cerro seco actualmente.	Todos los miércoles de 3 a 6.	Vigente
Algunos artistas, maestros y comunidad. Javier Báez.	Artistas plásticos, maestros, ciencias sociales.	La huerta	Se realizan actividades y eventos coyunturales de siembra y pedagógicos.	Vigente

Biblioteca Pedraza	Ana Martínez	Registro de la memoria viva. Contribución transversal a las actividades de la casa desde el dominio de herramientas tecnológicas, audiovisuales, fotográficas y de redes sociales.	transversal permanente	Vigente
--------------------	--------------	---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	------------------------	---------

Tabla 2. Actividades de la Casa Cultural de Potosí. Elaboración propia a partir de entrevistas realizadas a miembros de la Casa Cultural

La Casa Cultural Potosí mantiene una estrecha relación con la comunidad local, privilegiando el desarrollo de sus actividades con el relevo generacional, dirigidas a niños, jóvenes, adultos y personas mayores, con el objetivo de fomentar el encuentro intergeneracional y fortalecer la apropiación territorial (Poveda, 2023).

Su trabajo de base se enriquece mediante alianzas con diversas colectividades del barrio, entre ellas barras futboleras como Banda Poto, así como colectivos ambientales y culturales. La articulación entre los diferentes parches se ha construido sobre la base de pactos de respeto y convivencia, que han facilitado la coordinación de múltiples actividades comunitarias. Estas incluyen la participación en la Junta de Acción Comunal (JAC), la organización de mingas comunitarias, el impulso de huertas urbanas y procesos autogestionados, y la incorporación de la comunidad en decisiones pedagógicas.

Además, la Casa Cultural ha tenido una interacción constante con colectivos afines, como “no le saque la piedra a la Montaña” (ambientalista), “Ojo al Sancocho” (cine comunitario), y otros procesos barriales de defensa del territorio, fortaleciendo así una red de colaboración que articula cultura, medioambiente y participación comunitaria (Poveda, 2023). Es de resaltar, que en la dinámica de procesos a través del tiempo, algunas de estas relaciones se han mantenido y otras han ido transformándose en concordancia con las acciones y la coherencia con los principios que los representan.

En el barrio Potosí, las apuestas culturales y sociales desarrolladas por la comunidad y sus colectivos han estado atravesadas por diferencias políticas e ideológicas, así como por tensiones de tipo académico. Estas tensiones han generado fracturas en el poder popular local, especialmente visibles durante periodos electorales, afectando el relacionamiento comunitario en Ciudad Bolívar y debilitando la articulación de los movimientos sociales. Asimismo, una amenaza identificada es la apropiación del conocimiento por parte de la academia, que puede generar desconfianza hacia experiencias investigativas con enfoque comunitario (Poveda, 2023).

A pesar de estas tensiones, la comunidad sigue siendo el eje central de la programación de la Casa Cultural, pues las actividades, proyectos, talleres y eventos están dirigidos al fortalecimiento del tejido social y al reconocimiento de la historia comunitaria como base para la transformación educativa (Rendón y Rubio, 2020).

En años anteriores, los colectivos y parches mantenían un seguimiento activo de sus iniciativas, con reuniones periódicas para coordinar esfuerzos. Sin embargo, durante el último año, la Casa Cultural de Potosí no ha logrado articular los encuentros necesarios para planificar sus acciones de cara a 2025. Esta situación ha derivado en un proceso de desarticulación interna, que pone en riesgo la sostenibilidad del proyecto si no se implementa un plan de intervención estratégico que permita su reactivación y proyección futura.

Pese a este panorama, el proyecto ha sostenido una programación cultural diversa y significativa, centrada en el arte, la educación popular y la memoria histórica. Su continuidad y fortalecimiento dependen, en gran medida, de la recuperación de los lazos colectivos, esenciales para la gestión y dinamización de las actividades de la Casa Cultural. Entre sus principales iniciativas se destacan:

- Talleres de danza, escritura, artes plásticas, música y serigrafía.
- Apoyo escolar y refuerzo académico para niñas y niños del barrio.
- Actividades lúdicas y de recreación educativa.
- Proyectos pedagógicos sobre memoria barrial, conflicto armado, defensa del territorio y derechos humanos.

- Festivales comunitarios como, Festival de las memorias, La Cloaca, Conmemoración Carlos Pedraza, y recientemente open mic, y tambores por el territorio, entre otros, donde convergen expresiones artísticas y culturales.

Estas actividades responden directamente a las necesidades del territorio y se construyen a partir del reconocimiento de los saberes comunitarios (Poveda, 2023).

En este marco, la propuesta pedagógica incluye una programación intensiva liderada por la Escuela de Artes Popular, la cual desarrolla:

- Talleres artísticos en teatro, danza, artes plásticas y comunicación.
- Actividades extracurriculares con enfoque en derechos humanos, medio ambiente, cultura y deportes.
- Eventos comunitarios como festivales, peñas culturales, marchas conmemorativas y encuentros territoriales.
- Proyectos enfocados en la memoria colectiva y la identidad barrial.

La Casa Cultural de Potosí ha sido históricamente un espacio intergeneracional, articulando la participación de jóvenes, adultos y estudiantes que prestan allí su servicio social. Sin embargo, los nuevos proyectos buscan ampliar sus vínculos territoriales con otras comunidades del barrio, fortalecer la articulación a nivel local y generar nuevas alianzas que visibilicen estrategias emergentes impulsadas por colectivos independientes.

En este contexto, la baja articulación dentro de la coyuntura hasta 2024, entre parches y colectivos ha generado dificultades en la agenda cultural, afectando la planificación de nuevas iniciativas que diversifiquen y fortalezcan el espacio. Esta descoordinación incidió negativamente en la gestión, en un contexto donde las diferencias ideológicas repercutieron en la capacidad de la Casa para sostener una programación conjunta, bajo la premisa de evitar la instrumentalización del espacio.

El espacio físico de la Casa está compuesto por diversas áreas funcionales: una biblioteca comunitaria, un salón de talleres, zona de serigrafía, área lúdica, cocina y zonas verdes. Todos estos espacios han sido adecuados colectivamente por jóvenes y miembros de la comunidad (Poveda, 2023).

A pesar de su importancia para la vida cultural de Potosí, la Casa Cultural aún no figura en el registro oficial de espacios culturales de la localidad, como sí ocurre con otras casas reconocidas por medios de comunicación, la Alcaldía Local de Ciudad Bolívar, la Secretaría Distrital de Planeación o el Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.

Entre las casas culturales registradas se encuentran:

- Casa Cultural Comunitaria de Arabia, en el barrio UPR Río Tunjuelo.
- Casa de la Cultura San Joaquín Imago, en el barrio El Tesoro.
- Casa Cultural Semillas Creativas, en el barrio El Lucero.
- Casa de la Cultura de Ciudad Bolívar (Casa Matriz), en Arborizadora Baja.
- Casa Cultural Celodije, en el barrio Jerusalén.

DIAGNÓSTICO



Ilustración 6. Logotipo Casa Cultural Potosí. Recuperado de: Cuenta de Facebook de la Casa cultural Potosí.

Componente social

Respecto a este eje identificamos algunas situaciones o elementos que vale la pena destacar:

Vocación pedagógica de la Casa Cultura Potosí:

En la Casa Cultural de Potosí se promueve un enfoque educativo orientado a la transformación social, que entiende la educación como un proceso transversal para generar oportunidades, aprendizajes y sentidos de comunalidad, a través del arte y la creatividad. Este enfoque pedagógico está dirigido a niños, jóvenes y adultos, a quienes se les acompaña en la construcción de nuevas formas de entender la memoria, la paz y el territorio, en un barrio marcado por el desplazamiento forzado, la violencia estructural y la condición de marginalidad y periferia en la ciudad de Bogotá.

Tienen potencial para crear escuelas de liderazgo para jóvenes que lleguen a la casa cultural para fortalecer sus habilidades y brindar herramientas de gestión cultural, así como de espacios de creación artística y comunitarias.

Vocación comunitaria:

A pesar de estas condiciones adversas, en el territorio existe una fuerza colectiva y un propósito compartido de seguir construyendo desde el cuidado, la conciencia hacia el otro y el compromiso con la comunidad. Este espíritu solidario se refleja en el enfoque diferencial y misional de la Casa Cultural, que articula el cuidado del territorio con la solidaridad, la organización comunitaria y el cooperativismo ante las necesidades compartidas.

Es fundamental reconocer el proceso histórico del barrio y de su gente, que ha sido atravesado por luchas sociales donde la empatía, la colaboración y la resistencia han sido prácticas

centrales. A través de estas formas de acción colectiva, se han enfrentado y transformado las múltiples violencias vividas en el territorio.

Por ello, el enfoque social de la Casa Cultural está centrado en el cuidado, la restauración y la paz, como pilares para la construcción comunitaria. Estas apuestas se materializan mediante prácticas creativas, pero, sobre todo, a través del involucramiento directo con la comunidad, reconociendo la memoria de lucha y resiliencia como fundamento para edificar un barrio más justo, solidario y pacífico.

El gran esfuerzo que la Casa Cultural Potosí se encuentra haciendo es el de procurar la rehabilitación del territorio y sus habitantes, desde una construcción de acuerdos comunitarios, por medio del arte y la cultura, a pesar de las adversidades propias de una figura organizacional horizontal que implica la coordinación de múltiples sentires artísticos y comunitarios en pro de la creación de una Misión y Visión de una figura comunitaria autogestionada. Si bien, aún se encuentra en un proceso de definición de estructura organizacional sostenible que permita la definición de roles, la dinámica propia ha permitido la permanencia de un funcionamiento de la Casa sin un organigrama definido, y por tanto el seguimiento a las actividades que la Casa Cultural continúa siendo intuitivo en el devenir de la casa y la comunidad.

Componente Económico

La Casa Cultural de Potosí no cuenta actualmente con una fuente de ingresos directa ni con un modelo de financiación diversificado que le permita cubrir de manera estable sus necesidades operativas básicas, como el pago de servicios públicos. A lo largo de su trayectoria, varios de sus proyectos han sido ejecutados en alianza con organizaciones nacionales e internacionales, que han facilitado su desarrollo y ejecución. No obstante, se destaca un fuerte componente de autogestión, en el que los líderes de los colectivos aportan recursos y esfuerzos de acuerdo con las necesidades emergentes y las gestiones en curso.

Además, la Casa ha recibido estímulos institucionales puntuales a través de entidades del sector público como la comisión intereclesial de justicia y paz y ha mantenido alianzas fundamentales con la Universidad Pedagógica. Así mismo, las alianzas con IDARTES¹ y

¹ Instituto Distrital de la Artes

BIBLORED², pueden ofrecer muchos beneficios al trabajo de la organización, gracias a la vinculación laboral de jóvenes líderes que hacen parte de la organización y que facilitan el acceso a convocatorias y colaboraciones. Estas alianzas han dado lugar y pueden potenciar, espacios y proyectos creativos, artísticos y educativos que, aunque limitados en duración, representan importantes oportunidades de financiación y visibilidad para la Casa.

Actualmente, la Casa Cultural enfrenta una coyuntura crítica en términos de sostenibilidad económica. Sus proyectos se mantienen principalmente por medio de acciones autogestionadas, como actividades culturales y artísticas destinadas a la recolección de fondos, lo cual, aunque efectivo a corto plazo, resulta insuficiente para garantizar la continuidad organizacional a largo plazo. En este sentido, se hace necesario el diseño e implementación de una estrategia financiera integral, que contemple la diversificación de ingresos, la distribución equitativa de los costos entre los actores involucrados y que contribuya al fortalecimiento de las actividades misionales de la Casa.

Paralelamente, ha surgido la propuesta de consolidar un modelo económico basado en la economía solidaria, reconociendo su potencial como alternativa sustentable y viable. Este enfoque se alinea con la misión de la Casa Cultural, que promueve relaciones comunitarias, cooperación y aportes colectivos dirigidos al bienestar de su gente y del territorio. Apostarle a una economía solidaria permitiría no solo sostener el proyecto, sino también enraizar aún más en las dinámicas del barrio, fortaleciendo su identidad y autonomía.

Componente ambiental

Debido a su ubicación en la ladera de la montaña y a su condición de territorio periférico, la Casa Cultural de Potosí ha establecido programas y alianzas orientadas a la protección y el cuidado ambiental del territorio y de la tierra.

Un protagonista y eje estructural de la acción política y cultural de la Casa Cultural Potosí, ha sido el trabajo de defensa de Cerro Seco. Este lugar, es un símbolo identitario territorial, ambiental, social y comunitario para la población de Potosí. De tal manera, la casa cultural lo ha integrado a su acción continua, donde se promueve el reconocimiento de la importancia de su conservación y protección para la población de Potosí y de la localidad.

² Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá

La problemática que encierra Cerro Seco, tiene que ver con los intereses privados de explotación, que pasan por el desconocimiento de las dinámicas locales e históricas de conformación del barrio. Dinámicas que han construido una identidad arraigada transgeneracionalmente de defensa como ambiente de vida, como lugar de recogimiento comunitario y de saneamiento del territorio frente a las problemáticas de incursión del conflicto, las violencias y la calidad de vida de la comunidad asentada en el territorio.



Ilustración 7. Cerro Seco Explotado. Recuperado de: @cerro.seco.comunidad.

Frente a este conflicto, la casa cultural potosí ha actuado no solo como dinamizador popular, sino como agente pedagógico para su protección. Lastimosamente, los diálogos con la institucionalidad han carecido de interés y voluntad política en la comprensión de la importancia de su conservación, lo que ha llevado a circunstancias de abandono e indiferencia hacia el territorio, así como a amenazas contra líderes sociales y ambientales de parte de quienes detentan la propiedad privada del lugar. Esta circunstancia no es menor, pues en la actualidad constituye, un eje articulador y fundamental para la extensión de las actividades culturales, pedagógicas y ecológicas de la casa cultural.

Por otra parte, uno de los programas permanentes más significativos es La Huerta, ubicada en un espacio perteneciente a la misma Casa Cultural, donde se promueve la producción tradicional de alimentos básicos para el consumo familiar. En muchas ocasiones, estos alimentos han sido compartidos con vecinos que enfrentan situaciones de inseguridad alimentaria, fortaleciendo así la solidaridad comunitaria.

Además, la huerta también cumple una función pedagógica, ya que sirve como espacio educativo donde se enseña a niños, niñas y jóvenes sobre el cuidado del medio ambiente y el

reconocimiento de las características geológicas y ecológicas particulares del territorio, que requieren atención especial y prácticas de conservación sostenibles.

En este marco, se ha desarrollado una alianza con otros colectivos de la localidad en torno al programa “No le saque la piedra a la montaña”, una iniciativa comunitaria enfocada en la sensibilización, prevención y denuncia del extractivismo minero que afecta gravemente la zona. Esta articulación permitió generar espacios de socialización y formación, así como alertas tempranas frente a los riesgos de violencia, desplazamiento forzado y degradación ambiental. Todo ello con un énfasis en el cuidado del territorio, la defensa de la vida y la protección de los bienes comunes.

Componente de la gestión cultural

La creación artística y cultural es uno de los pilares fundamentales —y posiblemente el más relevante— de la Casa Cultural de Potosí. A lo largo de su trayectoria, este espacio ha demostrado cómo el arte puede ser una fuerza transformadora y generadora de memoria colectiva, mediante la cual se expresan, producen y visibilizan las vivencias del territorio. La Casa ha vinculado la creatividad en sus múltiples formas como una herramienta para la construcción social, el fortalecimiento de la identidad barrial y el cuidado comunitario, todo a través de procesos formativos y expresivos que conectan a las personas con su historia y entorno.

La Casa Cultural de Potosí crea y dinamiza espacios comunitarios a través de festividades, talleres y eventos artísticos, que no solo reúnen a los habitantes del barrio, sino que también construyen lazos comunales mediante la integración y la participación colectiva. Estas actividades parten de procesos creativos con enfoque diferencial, en los que la expresión corporal, verbal y visual se convierten en motores para la acción cultural.

Dentro de su oferta encontramos campamentos, producción audiovisual, prácticas deportivas, procesos pedagógicos, horticultura y más, los cuales fortalecen lo que Hosagrahar (s.f.) define como “sistemas de conocimiento y prácticas de gestión” que promueven la conciencia sobre el cuidado medioambiental, la sostenibilidad y la autogestión.

Para la Casa Cultural de Potosí, la relación entre cultura y sociedad es inseparable; de hecho, constituye el núcleo de su misión organizativa, donde la creación artística no solo es un fin,

sino un medio para la transformación social. Por eso, su enfoque integra de forma transversal la incidencia social, la reconstrucción de memoria histórica y la conciencia colectiva, elementos que se manifiestan en cada actividad y proyecto.

En ese sentido, los procesos artísticos y culturales no son solo herramientas, sino expresiones vivas de su identidad organizativa. Estos procesos se articulan en una visión integral basada en la “triple cuenta” (social, ambiental y económica), donde algunas actividades priorizan uno de estos aspectos, pero todos están implícita y explícitamente presentes en la práctica cotidiana. Así, la misionalidad de la Casa Cultural se encarna en los procesos culturales, artísticos y comunitarios, entendidos como formas concretas de cuidado social, sostenibilidad ambiental y economía solidaria.

Componente político e institucional

La casa cultural no es solo un espacio físico de creación de encuentro, sino también un tejido simbólico donde se manifiestan formas de organización, memoria y resistencia cultural en un territorio históricamente marcado por la exclusión, abandono y la desigualdad estructural.

Por ello, el componente político e institucional es transversal a todos los componentes e integrado a ellos a lo largo del desarrollo de cada uno desde el planteamiento de la leyes que reconocen las casas de la cultura, de los procesos políticos que se llevan a cabo en la casa de la cultura en Potosí, en los procesos de reconocimiento y reconstrucción de memoria del territorio como un acto político así como la propuesta crear un espacio cultural en el cuál las relaciones horizontales sean entre pares y las responsabilidades de quienes lo habitan sean de cuidado, preservado y libre para todos que lo habiten.

A nivel nacional, el marco jurídico que regula la cultura se sustenta en la ley general de cultura 397 de 1997, que reconoce la cultura como un derecho y una dimensión esencial del desarrollo. Así, se promueve el fortalecimiento de las expresiones culturales locales, el acceso democrático a los bienes culturales y a la consolidación de infraestructuras que potencien la participación ciudadana. Cabe recordar que en el Plan de Desarrollo Distrital 2020-2024 “Un nuevo contrato social y ambiental para el siglo XXI”, Bogotá reconoce la cultura como un eje transversal para el fortalecimiento de las capacidades comunitarias y la regeneración del tejido social, particularmente en territorios como Ciudad Bolívar. Este Plan promueve estrategias como Culturas en Común y el programa de Fortalecimiento a Casas de

la Cultura, que abren canales institucionales para la articulación, el acompañamiento técnico y la financiación de proyectos culturales de base comunitaria.

Por su parte el distrito cuenta con el Plan Estratégico Cultural de Infraestructura, PECCI, que busca ser una herramienta en la planeación de la ciudad, caracterizando a las casas de la cultura como: infraestructuras esenciales para garantizar el acceso equitativo a la cultura, especialmente en zonas con déficit de equipamientos culturales. Así, el PECCI propone criterios de priorización basados en indicadores de acceso, condiciones económicas y participación comunitaria. En este marco, la Casa Cultural de Potosí, se constituye en un punto neurálgico para la implementación de estrategias de democratización cultural y sostenibilidad social, al cumplir un rol de dinamizador de iniciativas juveniles, procesos de memoria, formación artística y organización comunitaria.

Algunas de las oportunidades de financiación y apoyo, con las que puede contar la casa de la cultura de Potosí, pueden ser: el acceso a convocatorias de IDARTES, las alianzas con la secretaría de cultura recreación y deporte, la vinculación al sistema distrital de arte, cultura y patrimonio, la articulación con el Plan de Acción del PECCI, y la participación en el programa de laboratorios ciudadanos y bibliotecas comunitarias.

ANÁLISIS DE MAPA DE ACTORES DE LA CASA CULTURAL POTOSÍ

Identificación

Para la identificación de los grupos de interés, se tuvo en cuenta la definición de Freeman, que nos refiere a todos aquellos actores, individuos o agrupaciones, que son susceptibles de afectar o ser afectados, por las actividades en el cumplimiento del propósito de la institución en cuestión (Freeman, 1984). Así, en la identificación de grupos de interés de la Casa de la Cultura de Potosí, se registraron actores que tienen que ver con la dinámica nuclear e interna de la Casa, actores que identificamos como aliados o posibles aliados estratégicos dentro de la comunidad a nivel local e institucional, y actores de diferentes grupos etarios, definidos desde el alcance de su apuesta política y pedagógica cultural de transformación y defensa del territorio.

Caracterización grupos de interés

En la caracterización, dentro de estas categorías de grupos de interés internos y externos: colectivos, organizaciones, instituciones y grupos sociales de distintos grados etarios, se sigue el modelo de Mitchell Agle y Wood de 1997 de acuerdo a la Guía de preparación de informe final de primeros pasos en RSE (2019) , en el cual a cada grupo de interés se le otorga una graduación de 1 a 3, siendo 1 la más baja y 3 la máxima alta, en cada uno de los siguientes atributos: poder, legitimidad y urgencia. Esta metodología de caracterización, viabiliza un reconocimiento sobre la relevancia e influencia de estos actores para la organización e influencia de las actividades de la Casa Cultural, desde sus alcances y propósitos.

Cómo identificamos en la tabla anterior, los grupos de interés más relevantes según el análisis son: por una parte, los grupos pedagógicos y colectivos internos de la casa cultural y por otra parte, las instituciones que pueden ser aliados estratégicos que promuevan y generen opciones de financiamiento para los propósitos de la Casa Cultural. Es de resaltar que uno de los grupos más relevantes es el de la comunidad barrial, que constituye el grupo destinatario de las acciones que la Casa de la Cultura Potosí gestiona. La relevancia de estos grupos será analizada a profundidad en el apartado de análisis y grupos de interés.

Identificación de riesgos y oportunidades

Las relaciones que entre estos actores se establecen, representan para los escenarios presentes y futuros de la Casa Cultural, diferentes riesgos y oportunidades. Estos fueron clasificados según la trayectoria en relación al desarrollo de actividades de la Casa Cultural, las alianzas previas, existentes y potenciales, así como se tuvo en cuenta los procesos de coyuntura que la comunidad y el territorio atraviesan en la actualidad. De esta manera, las categorías de clasificación para los riesgos y las oportunidades son las siguientes: Definitivos, Peligrosos, Dominantes, Dependientes, Exigentes, Adormecidos y Discrecionales.

Estas categorías son basadas en la misma Guía de preparación de informe final de primeros pasos en RSE (2019) donde se hace uso de la guía para elaborar mapa multistakeholder para la caracterización de las necesidades de la organización en relación a los grupos identificados.

Una vez identificados los Grupos de Interés y categorizados según los riesgos y oportunidades que representan para la Casa de la Cultura, en el Gráfico de Mapas de grupos de interés, se ilustra con mayor claridad la relación y tensiones señaladas:

Conformación de mapa de actores:

- El núcleo interno está compuesto por los colectivos y líderes de la casa cultural, quienes han vivido y construido el espacio.
- Los aliados externos (institucionales y comunitarios) aportan recursos y visibilización.
- La comunidad es el público beneficiario y parte activa.
- Las tensiones internas y externas son riesgos que hay que monitorear para sostener el proyecto.

Riesgos y tensiones identificadas:

- Desarticulación interna: falta de coordinación entre los colectivos (“parches”).
- Carencia de un plan estratégico: amenaza de insostenibilidad.
- Amenazas externas: presencia de actores violentos (paramilitares, minería ilegal), desconfianza hacia la academia y la intervención externa.
- Barreras socioeconómicas: limitaciones para sostener el espacio y necesidades básicas.

Análisis y tipología de grupos de interés

Entre los grupos de interés de la Casa Cultural Potosí, se reconocieron e identificaron dos categorías de grupos: internos y externos. Se resaltan estas dos categorías por su relacionamiento e interacción con los actores de la casa cultural desde su organización y proyectos que actualmente se llevan a cabo; algunos de estos grupos tienen una interacción intermitente, constante, fuerte, débil o normal. Así, se pretende entender contextualmente, las dinámicas internas y externas frente a la influencia que tiene sobre la casa cultural y de la manera en que cambia o cambiaría el relacionamiento en la gestión del espacio y de los talleres, actividades o programas.

De esta manera, se puede identificar y reconocer a los actores con los cuales tienen relaciones de poder, legitimidad y urgencia que los pueden afectar, fortalecer o magnificar en cada una de las relaciones que se establezcan entre sí. A partir de la premisa de la caracterización de sus actores, la identificación de quiénes son, su relevancia e influencia y la situación de la relación establecida actualmente, dando un panorama de la situación actual y planteando una estrategia para proponer nuevas relaciones con los grupos de interés, con el fin de considerar nuevas oportunidades y fortalecerse en todos los ámbitos; además de identificar otros grupos que puedan ser una posible amenaza u oportunidad para la casa cultural.

Actores internos (Casa Cultural Potosí)

A. Equipo pedagógico y coordinación

En este grupo encontramos a cada uno de los jóvenes que están activos en la casa cultural y que han creado sus colectivos artísticos desde distintas propuestas culturales con distintos grupos demográficos de distintas edades, aunque su mayor característica son jóvenes. Todos tienen distintas perspectivas y disciplinas desde las cuales crean escenarios para sus proyectos culturales que en gran parte se enfocan en enseñar desde la pedagogía y a la práctica que involucra a la comunidad. Todos ellos han crecido en el barrio y poco a poco se han sumado a los proyectos de la casa cultural desde hace ya más de 10 años.

B. Colectivos y “Parches”

En este grupo se encuentran los parches o colectivos que tienen proyectos pedagógicos y artísticos para la comunidad desde los cuales le apuestan a la construcción social desde la comunalidad, el compartir, el saber y el aprendizaje en distintos grupos demográficos acercándose y practicando la cultura desde la música, el audiovisual, desde el deporte y desde la praxis entre la teoría y la práctica que se identifican en Cocinol, la Huerta de la casa cultura, la enseñanza de LSC (Lenguaje de Señas Colombianas) y demás.

C. Junta de Acción Comunal (JAC)

La Junta de Acción Comunal Jerusalén, sector Potosí, es la junta civil que organiza y propende responder a las necesidades de la comunidad del barrio y es sumamente importante porque comparten el espacio con la casa cultural y el pago de servicios de la casa. Cuando los jóvenes estaban en la búsqueda de un espacio, fue la JAC quienes les ofrecieron este espacio para la Casa Cultural Potosí.

Actores Externos Aliados (Apoyo directo e indirecto)

A. Aliados institucionales y estatales

Este grupo de interés hace referencia a las instituciones públicas del estado que tiene énfasis en el sector cultural y que pueden ser aliados de la casa cultural desde estímulos, programas, préstamo de servicios y convocatorias que pueden financiar o aportar a los proyectos de la casa cultural, no solo con aportes económicos, sino también mediante capacitaciones, espacios de participación, apoyo logístico, acompañamiento, etc.

B. Redes de apoyo local

Dentro del barrio Potosí existen proyectos sociales, ambientales, culturales y comunitarios que movilizan a toda su comunidad, de tal manera, que han participado y participan en alianza con la casa cultural a partir de proyectos de los colectivos pertenecientes a la casa y con la casa cultural al tener como propósito construir, sostener y hacer memoria en Potosí.

C. Organizaciones y fundaciones externas

En este grupo encontramos instituciones académicas y organizaciones externas a la casa cultural pertenecientes al barrio y fuera de él. Existe un interés en conocer los procesos culturales, culturales, ambientales y de resistencia en el barrio Potosí donde las miradas se han posado en ellas y han creado productos únicos que han resaltado más el proceso que se lleva en el barrio donde su comunidad es partícipe en pro del cuidado y la lucha por el territorio.

Existen materiales literarios, académicos y fotográficos que muestran distintas perspectivas del barrio y de la casa cultural que permiten otra perspectiva y percepción de la casa ya que hay distintos relatos de experiencias que muestran escenarios desde los cuales el barrio está vivo, lleno de lucha, de memoria, de imaginación y de esperanza por defender la vida allí de quienes han vivido y gestionado en él.

Estos materiales académicos y literarios que han sido construidos alrededor del barrio, la vida cultural y la construcción de memoria podrían potenciar la construcción de memoria de la casa cultural para Potosí y Ciudad Bolívar que crece cada vez más son de la gente y la protección de su vida; de esta manera, si es posible que estos materiales sean entregados físicamente a la casa cultural y consultados allí, sumaría muchísimo al reconocimiento de su labor, pero mucho más a potenciar e incentivar a las y los líderes jóvenes del barrio y quienes llegan a la Casa Cultural Potosí.

- Materiales Literarios
 - “Violeta echó raíces en la montaña” (2022) Laura Galeano
 - “Potosí” (2020) Fernando Garzón
 - “Colectivo Casa Cultural Potosí: Organización juvenil en Bogotá tejiendo alternativas de paz “(2023) Stiven Poveda Romero
 - “Foto Paseo de la Memoria Histórica de Potosí” (2023). Centro Nacional de Memoria Histórica

PROPUESTAS DE SOSTENIBILIDAD Y RECOMENDACIONES

La presente propuesta de sostenibilidad para La Casa Cultural Potosí, se realiza a partir de una aproximación al conocimiento de sus dinámicas actuales y de su historia de formación y relacionamiento con el territorio. Se trata, por tanto, de un planteamiento estructurado, fruto del análisis de diferentes factores que pueden aportar a los procesos de desarrollo interno de la casa cultural, a partir de la comprensión que hemos podido construir desde algunas voces de liderazgo de diferentes nichos que conforman la integridad de La Casa Cultural Potosí.

La Casa Cultural Potosí la comprendemos como un organismo vivo y dinámico, complejo, de luchas históricas que buscan ser un referente en los múltiples procesos organizativos del territorio donde se encuentra localizada. De esta manera, esta propuesta pretende ser sensible y reconocer la historia que ha gestionado este proceso comunitario, donde existe una complejidad que se logra comprender desde su diversidad de actores, su permanencia en el tiempo, pero más importante aún, desde la singularidad de la identidad política y cultural que la caracteriza.

Por lo anterior, consideramos que La Casa Cultural Potosí, siendo una iniciativa comunitaria autogestionada, constituye un elemento de transformación cultural en las vidas cotidianas del barrio y la localidad, entrañando procesos en desarrollo, que merecen atención de las instituciones a cargo de los procesos barriales, locales, regionales y distritales.

Se trata entonces de un proceso autogestionado de luchas comunitarias, definido desde principios éticos, políticos, de identidad barrial y local, que fundamentan la sostenibilidad de las acciones emprendidas desde la agrupación de iniciativas culturales que representa.

Parte de la complejidad de este proceso, es que se ha mantenido y se proyecta como un elemento vivo cultural de defensa de la historia del territorio, a partir del agenciamiento presente de las diferentes iniciativas creativas y de expresión cultural que se han transformado en liderazgos dentro de La Casa Cultural, iniciativas tales como: la música y lo audiovisual, representada en Fuego Sureño y Cocinol; la preservación del medio ambiente y las prácticas de siembra tradicionales, representada en la huerta y el invernadero; el aterrizaje pedagógico en diferentes grupos etarios y de funcionalidades diversas representado en El Campamento Sol y Luna y La Biblioteca Pedraza con la educación comunitaria.

La representatividad de este agenciamiento radica en que las dinámicas sociales, políticas y de conflicto en el territorio son coyunturales en cada momento histórico. Por tal razón es importante resaltar que la esencia de su lucha actual no se define desde ser definidos como una entidad cultural, sino desde el agenciamiento progresivo y representativo de lucha que represente tanto la recuperación de las memorias de origen del colectivo de La Casa Cultural Potosí o La Casita, como le dicen sus integrantes, así como la capacidad de respuesta a los desafíos relacionales que impliquen la defensa de ocupación de la frontera del cerro con respecto a la institucionalidad y los intereses económicos y políticos que degradan Cerro Seco. Desde ahí, se entiende su norte misional que radica en una acción política progresiva, que se actualiza en los procesos socioeconómicos-políticos del barrio, las realidades de la comunidad y las relaciones con la institucionalidad.

De acuerdo con los hallazgos y acercamientos a algunos de sus integrantes y actores internos y externos en el diagnóstico, se definieron cuatro categorías relevantes que caracterizan a La Casa Cultural Potosí y que son parte de la propuesta dirigida a la casa, entre ellos encontramos: territorio, economía solidaria, liderazgo comunitario y casa cultural en Colombia.

En cada una de ellas, la casa de cultura tiene potencialidades desde las cuales seguir creciendo y fortalecerse. En cada una, se presenta un enfoque de sostenibilidad en triple cuenta, contemplando lo social, lo ambiental y lo economía. Sin embargo, se piensa en un cuarto enfoque de sostenibilidad: la gestión cultural. Es una característica importante y de constante práctica en las instituciones culturales que en los espacios comunitarios se requiere de constante práctica con la comunidad y con otras organizaciones en relación a la cultura y la comunidad en su colectivo.

Cada una de ella se interrelaciona y de refuerza al considerar como cada una de ellas hace parte de la otra y se complementa para movilizarse desde la cultura donde la gestión cultural es fundamental al movilizar recursos o a generar circulación por medio de prácticas de intercambio económico y de servicios que dividen gestionándolos en la casa cultural a partir de iniciativas que lideran proyectos, actividades o talleres donde requieren de la práctica, la pedagogía y la intervención social desde el cuidado y el bienestar común. Por lo tanto, reconocer cada una de las cuatro categorías de la propuesta es sumamente pertinente ya que

existe una cohesión y correlación donde se pueden evidenciar como cada una de ellas es una parte de la otra con distintos énfasis, pero con el mismo fin: la comunidad.

Territorio

Al ser Potosí un barrio fronterizo y periférico de la localidad, presenta algunas condiciones socio-ambientales que lo caracterizan de manera particular. Por una parte, se encuentra en la proximidad de un nicho de relevancia ambiental como es el Parque Distrital Ecológico de Montaña Cerro Seco. Este parque, tiene un Plan de manejo Ambiental que asegura su conservación (PMA) desde la Resolución 03180 del 28 de diciembre del 2023, vigente por 10 años, que protege la totalidad del parque de 199, 03 hectáreas.³

Los habitantes actuales del territorio se encuentran en desacuerdo con las incursiones de volquetas y vehículos de carga pesada y privada que transitan hasta cerro seco donde se encuentra el palo del ahorcado que es símbolo territorial de reunión y resistencia. La Casa Cultural Potosí es protagonista en estas manifestaciones artísticas y culturales de inconformidad y protección hacia el cerro.

El barrio de Potosí ha sido construido desde la gestión comunitaria, lo que configura la comunidad que habita el espacio, como un barrio con identidad de construcción en torno a la posibilidad de un ambiente de vida en la cotidianidad de los procesos. Esta característica hace que sus dinámicas de proyección y progreso, reposen en las iniciativas comunitarias de sus habitantes. De tal manera la Casa Cultural de Potosí representa para la vida barrial, un estandarte de resistencia, proyección y transformación del territorio, entendido este último como un mecanismo donde el tejido social y el fortalecimiento de las relaciones de colectivos comunitarios se fortalecen, así como sostienen otras formas de habitar el espacio y sostener la vida para que sea posible y sea un derecho de todos.

Ambiental

Plazo: Inmediato - Mediano- largo.

Teniendo en cuenta la ubicación de la Casa Cultural, identificamos estas estrategias comunitarias para fortalecer el accionar ambiental desde la Casa Cultural Potosí.

³ Datos de la Secretaría de Ambiente para el 2023.sobre el Parque Ecológico de Montaña Cerro Seco.

Desde el compromiso con la defensa de la vida y el territorio, la Casa Cultural Potosí propone una serie de estrategias integrales para consolidar su acción ambiental en la zona de influencia del Cerro Seco. Estas buscan articular el conocimiento ancestral, la acción comunitaria y las expresiones artísticas como formas de resistencia ecológica y pedagogía popular, de esta manera, las siguientes acciones podrían articularse con un propósito en común:

1. Continuar el proceso de defensa de Cerro seco y el árbol del ahorcado, como símbolos de mantenimiento sociocultural-ambiental para las poblaciones de Potosí y de Ciudad Bolívar. Esta defensa debe seguir el norte que mantiene la Casa Cultural de relevo generacional, enfatizando la convocatoria y cultura pedagógica hacia jóvenes e infancia, rescatando los saberes y relatos de quienes han hecho parte de la estructuración del barrio.
2. Implementar procesos de reconocimiento simbólico identitario del árbol del ahorcado, que se entiende en su apuesta política como un referente de resistencia cultural, que defiende el asentamiento del barrio, su calidad de vida y su proyección como comunidad a futuro.
3. Generar un calendario agroecológico: un calendario de siembra y cosecha que, de manera colectiva integre mediciones climáticas locales, saberes campesinos, fases lunares y temporadas de lluvia. Este instrumento permitirá organizar la huerta comunitaria según los ciclos naturales y mejorar su productividad. Además, funcionará como herramienta pedagógica para niños, niñas y jóvenes que estén vinculados al territorio y a los procesos de la Casa.
4. Diseñar una ruta de reconocimiento de flora nativa: que por medio de recorridos ambientales periódicos por el Cerro Seco y su entorno, permita identificar, registrar y aprender sobre especies endémicas. Estos recorridos pueden vincularse a procesos de mapeo comunitario, cartografías sensibles y construcción de fichas ilustradas de cada planta reconocida como recurso pedagógico que repose en la Casa.
5. Fortalecer las alianzas con colectivos: como *Fuego Sureño*, *Cocinol Produce*, *la biblioteca Pedraza* o procesos de muralismo local para crear piezas artísticas (canciones, audiovisuales, murales, serigrafías) que visibilicen las especies

sembradas, sus usos ancestrales y su valor ecológico. Estas obras fortalecerán la memoria ambiental del territorio y servirán como materiales para la formación comunitaria.

6. Convertir la huerta en un laboratorio pedagógico: donde se realicen talleres abiertos sobre agroecología, soberanía alimentaria, compostaje, cuidado del agua y medicina ancestral. Involucrando a niños, jóvenes y adultos en el cuidado de los cultivos y en la reflexión sobre el valor ambiental de su barrio.
7. Documentación y creación de un archivo físico y digital: que recoja la historia, transformación y aprendizajes de la huerta y del ecosistema del Cerro Seco a partir de las voces de quienes lo han caminado y construido. Este repositorio puede incluir fotografías comparativas, registros de siembras, memorias de caminatas, testimonios de habitantes mayores y aportes científicos de aliados.
8. Organizar jornadas ambientales barriales en fechas clave: (como el Día del Árbol del ahorcado, el Día del Agua o el Día de la Tierra), con actividades como trueque de semillas, siembras colectivas, ferias de saberes y exposiciones itinerantes. Estas activaciones permitirán que la comunidad reconozca el valor del territorio que habita.
9. Generar alianzas con escuelas y universidades cercanas: a través de salidas pedagógicas, proyectos de aula o pasantías estudiantiles. De esta manera, se fortalece el diálogo entre el saber académico y los conocimientos del territorio, y se abren oportunidades para la sostenibilidad técnica y pedagógica del proceso.
10. Implementar prácticas de sostenibilidad cotidiana en la Casa: promoviendo el uso de materiales reciclables o biodegradables en los eventos, activar sistemas de compostaje en el espacio de la Casa, reducir el consumo de agua y electricidad, y consolidar hábitos colectivos de cuidado del entorno natural y construido.
11. Acudir a las instancias distritales ante situaciones de riesgo o amenaza medioambiental y social: Comunicarse y establecer diálogo directo con la Secretaría de Desarrollo Ambiental del Distrito en caso de recibir alguna amenaza o se presenten irregularidades allí y cerca de las zonas rurales como Cerro Seco que los afecte directamente.
12. Buscar asesoría legal con consultorios jurídicos de universidades o de entidades colaboradoras: para establecer un frente estratégico frente a los atropellos sociales,

culturales y ambientales en cerro seco, que vulneran derechos sociales, territoriales y ambientales.

Identificación de aliados y compromisos institucionales para las alianzas, capacitaciones, formación y acompañamiento de gestión:

- Colectivo "No le saque la piedra a la montaña": Articulación ambiental y cuidado del territorio.
- Aulas vivas de la localidad.

Estas estrategias no solo apuntan a conservar el ecosistema del Cerro Seco y su biodiversidad, sino también a consolidar a la Casa Cultural Potosí como un actor fundamental en la defensa del ambiente desde la acción barrial, la creación colectiva y la educación popular. Así, el arte, la cultura y la naturaleza se entrelazan en una propuesta que siembra futuro ejemplo para el sector.

Social

Plazo: Corto - mediano - largo

La Casa Cultural Potosí, como espacio de encuentro, creación y cuidado colectivo, tiene un rol clave en la transformación social de su contexto. Teniendo en cuenta esto, se pueden consolidar acciones que profundicen su incidencia social desde metodologías participativas y procesos de aprendizaje comunitario. Por ello, se proponen estrategias orientadas a ese propósito:

1. Impulsar procesos de integración intergeneracional: teniendo como herramienta fundamental el mapeo colectivo donde niñas, niños, jóvenes y adultos puedan representar su experiencia del barrio, reconociendo afectos, conflictos, fortalezas y memorias territoriales. Estas cartografías visuales pueden ir acompañadas de relatos, dibujos, fotografías o recorridos sensoriales, y servirán como base para identificar zonas de oportunidad, exclusión o resistencia en el territorio. La Casa puede promover exposiciones públicas de estos mapas para activar diálogos entre generaciones y fortalecer el sentido de pertenencia con el barrio.

2. Convocar espacios de diálogo con la comunidad: también se torna fundamental para identificar colectivamente las principales necesidades, preocupaciones y sueños del barrio. Estos diálogos arrojarán diagnósticos que, alimentados por grupos etarios (niñez, juventudes, mujeres, personas mayores, migrantes, etc.), permitirán a la Casa diseñar acciones pedagógicas y culturales personalizadas, reconociendo las particularidades de cada grupo. Esta estrategia favorece una apertura real hacia los sectores que aún no participan activamente de los procesos culturales, promoviendo su inclusión de manera paulatina.
3. Establecer alianzas activas locales: con juntas de acción comunal, comedores comunitarios, grupos de mujeres, procesos educativos y liderazgos sociales, para crear agendas compartidas en torno a temas clave como el cuidado, la participación, la memoria, la seguridad barrial o el derecho a la ciudad. Estos vínculos pueden traducirse en actividades conjuntas, acompañamientos, intercambios de saberes y cocreación de metodologías comunitarias dirigidas a la comunidad de la localidad.
4. Promover prácticas de documentación colectiva: (memorias escritas, bitácoras gráficas, podcasts barriales) que permitan registrar la transformación social impulsada por la Casa en el barrio. Esta sistematización no solo ayuda a la reflexión interna, sino que fortalece la legitimidad del proceso frente a actores externos y visibiliza su impacto en las dinámicas sociales locales.
5. Organizar encuentros abiertos: como ferias, festivales, trueques y asambleas barriales que celebren los procesos comunitarios y permitan que distintas voces del barrio se escuchen. Estas activaciones refuerzan los vínculos sociales, dinamizan el uso del espacio público y consolidan a la Casa como un nodo de cohesión y participación en el territorio.

A través de estas estrategias, la Casa Cultural Potosí puede profundizar su papel como agente social activo, potenciando su capacidad de escucha, su compromiso territorial y su vocación

pedagógica desde y para la comunidad. De esta manera, el arte, la memoria y la acción colectiva se convierten en herramientas para la transformación social.

Económico

Plazo: mediano y largo.

Ubicada en un territorio atravesado por la resistencia comunitaria y una fuerte vocación organizativa, la Casa Cultural Potosí ha demostrado que es posible sostener procesos culturales vivos en condiciones adversas. En este contexto, fortalecer su accionar económico no puede desligarse del territorio que habita: su gente, sus saberes, sus redes informales y sus formas de cooperación cotidiana. Por eso, la sostenibilidad económica debe construirse desde la autogestión, el intercambio solidario y la articulación local. Así pues, se proponen estrategias concretas en esa dirección:

1. Implementar un sistema de intercambio no monetario: entre colectivos, vecinos, organizaciones del barrio y aliados, donde cada persona o grupo pueda aportar un conocimiento, un servicio o un bien útil para los procesos de la Casa. Por ejemplo, quien facilita un taller de serigrafía puede recibir acompañamiento en redes sociales; quien dona alimentos puede acceder a una actividad cultural. Este circuito debe tener una lógica comunitaria, transparente y solidaria, y puede apoyarse en herramientas sencillas como registros impresos o libretas colectivas de intercambio.
2. Organizar ferias periódicas: que combinen exhibición artística, venta de productos hechos por los colectivos, actividades pedagógicas y espacio para el trueque. Estas ferias no solo permiten recaudar fondos para la Casa, sino que visibilizan las capacidades del territorio, promueven el consumo consciente y fortalecen los lazos de confianza entre quienes habitan el barrio. Pueden realizarse en fechas clave, como festividades locales o días conmemorativos vinculados a la cultura y el ambiente.
3. Construir un registro colectivo y rotativo de personas del barrio que tienen conocimientos valiosos para los procesos de la Casa: construcción, carpintería, cocina comunitaria, cuidado ambiental, bordado, primeros auxilios, gestión de eventos, etc. Esta red puede activarse cuando se requieran servicios para eventos, adecuaciones o

talleres, reconociendo el valor de los saberes locales y evitando la contratación externa cuando no sea necesario.

4. Crear una línea de formación abierta a los colectivos y vecindad: donde se aborden temas como economía solidaria, autogestión, cooperativismo, organización financiera barrial y consumo responsable. Esta escuela puede funcionar en sesiones periódicas y estar acompañada por organizaciones aliadas del sector cultural y comunitario, contribuyendo a que más personas se apropien de herramientas prácticas para fortalecer sus propios proyectos y el de la Casa.

La sostenibilidad económica de la Casa Cultural Potosí no se construye solo con fondos externos o convocatorias institucionales: se teje desde el barrio, desde los vínculos, las capacidades compartidas y la creatividad popular. Estas estrategias permiten activar el territorio como fuente de riqueza colectiva, donde la economía es entendida como cuidado, reciprocidad y construcción de futuro común.

Cultural

Plazo: Mediano y Largo.

En un territorio como Potosí, donde la historia y la cultura popular se han transmitido principalmente por vía oral y a través de prácticas comunitarias, el acto de documentar lo que ocurre se convierte en una herramienta política, pedagógica y cultural. La Casa Cultural Potosí, como espacio de creación, resistencia y aprendizaje colectivo, necesita fortalecer su capacidad de dejar huella, de construir memoria viva, y de visibilizar sus acciones como parte del patrimonio cultural del barrio. Desde esa mirada territorial, se proponen las siguientes estrategias:

1. Consolidar un repositorio físico y digital que recoja de forma sistemática los registros de las actividades desarrolladas por la Casa: siembras, talleres de “Aulas Vivas”, encuentros artísticos, celebraciones barriales y jornadas de formación. Este archivo debe ser accesible para los colectivos, habitantes del barrio y visitantes, permitiendo que el proceso cultural tenga continuidad, apropiación y visibilidad en el tiempo. El

repositorio puede incluir fotografías, videos, audios, textos breves, dibujos y crónicas comunitarias.

2. Fomentar una práctica compartida de documentación entre los miembros de la Casa: en la que el acto de registrar sea entendido no solo como memoria técnica, sino como creación cultural en sí misma. Se sugiere que cada colectivo asuma, de manera rotativa, la responsabilidad de documentar ciertas actividades, incluyendo no solo registros audiovisuales, sino también narrativas en primera persona, relatos gráficos, podcasts o diarios colectivos.
3. Desarrollar talleres periódicos sobre registro audiovisual comunitario, archivo participativo, narrativas transmedia y producción de memoria desde el arte: Estos espacios permitirán que los colectivos adquieran herramientas básicas de producción, edición y curaduría de contenidos, usando dispositivos accesibles como celulares, grabadoras o cuadernos ilustrados. La formación debe partir del reconocimiento de los saberes locales y del derecho de cada comunidad a contar su propia historia.
4. Generar procesos de divulgación de la memoria: además de conservar la memoria, es importante compartirla. Se recomienda utilizar fragmentos del repositorio para nutrir carteleras comunitarias, redes sociales, boletines digitales y eventos de devolución en el barrio. Esto fortalece el vínculo entre la Casa y la comunidad, y posiciona el trabajo cultural como un proceso colectivo con sentido público. El repositorio también puede ser una herramienta valiosa al momento de postular a estímulos, establecer alianzas o dialogar con instituciones.

Documentar desde el territorio es resistir al olvido y afirmar la existencia de prácticas culturales legítimas, autónomas y valiosas. Las estrategias propuestas permiten que la Casa Cultural Potosí fortalezca su accionar en lo cultural desde la memoria viva, reconociendo que cada siembra, cada taller y cada palabra compartida son parte del legado común del barrio.

Economía solidaria

Ambiental

Plazo: Mediano y Largo

En un territorio históricamente marcado por diversas lógicas sociales, la Casa Cultural Potosí ha logrado consolidarse como un espacio de cuidado, resistencia y creación colectiva. Para fortalecer su dimensión ambiental desde una perspectiva de economía solidaria, proponemos activar estrategias que no solo contribuyan a la restauración ecológica del territorio, sino que también generen circuitos económicos comunitarios sostenibles, dignos y coherentes con los valores culturales del barrio, por ello, se plantean las siguientes propuestas:

1. Convertir la huerta comunitaria en un nodo productivo: que articule cultivo, transformación y circulación de bienes locales. Se pueden impulsar actividades como trueques de alimentos frescos, producción de plantas medicinales, elaboración de abonos orgánicos y comercialización de semillas nativas. Esto permitiría que la comunidad reconozca el valor económico de la biodiversidad local sin comprometer su sostenibilidad ecológica.
2. Realizar ferias periódicas: que combinen la exposición de productos agroecológicos, saberes ancestrales, creaciones artísticas y servicios comunitarios (intercambio de saberes, talleres, alimentos preparados con productos de la huerta). Este tipo de encuentros activan la economía local y fomentan una cultura del consumo consciente, ético y localizado.
3. Integrarse a redes territoriales y nacionales que promueven la construcción de paz desde el enfoque ambiental: como aquellas impulsadas por organizaciones campesinas, movimientos de agroecología urbana y procesos comunitarios de sanación de ecosistemas. Por medio de estas alianzas permitirían intercambiar metodologías, recibir formación y proyectar el trabajo de la Casa a escala nacional como ejemplo de transformación desde lo cultural y lo ambiental.

4. Crear un sistema de intercambio no monetario dentro del barrio: que reconozca el valor del trabajo comunitario. Por ejemplo, una persona que apoye en la huerta o en actividades de reforestación puede acceder a productos, servicios o talleres gestionados por la Casa. Este tipo de economías del cuidado fortalecen la reciprocidad y conforman redes de apoyo para actividades futuras.
5. Consolidar un espacio formativo permanente: donde se enseñen prácticas de agricultura urbana, reciclaje creativo, construcción natural, medicina ancestral, biopreparados y tecnologías apropiadas. Estas pueden tener un componente productivo (venta, intercambio, talleres pagos), pero con enfoque pedagógico y comunitario.
6. Liderar intervenciones concretas en lógica de sostenibilidad ambiental en el territorio: como compostaje de residuos orgánicos, recolección de aguas lluvias, reducción de plásticos de un solo uso, construcción con materiales reutilizados y diseño ecológico de eventos, reforzando así, la coherencia del discurso ambiental desde lo cotidiano y sirven como ejemplo pedagógico.
7. Buscar el apoyo institucional distrital y nacional para proteger los espacios de Cerro Seco y el árbol del ahorcado, como símbolo de identidad cultural y referente socio ambiental.

Con estas estrategias, la Casa Cultural Potosí puede fortalecer su accionar ambiental sin desvincularse de su raíz comunitaria, apostando por una economía basada en el cuidado, el conocimiento compartido y la reciprocidad. Así, lo ambiental no se separa de lo social ni de lo cultural, sino que se convierte en un eje transversal para la construcción de paz territorial y sostenibilidad del territorio.

Social

Plazo: Corto - mediano- Largo.

Ubicada en un territorio atravesado por profundas formas de organización y solidaridad, la Casa Cultural Potosí tiene el potencial de consolidarse como un centro que unifica las relaciones sociales basadas en la cooperación, el intercambio de saberes y el fortalecimiento comunitario. Desde la perspectiva de la economía solidaria, el accionar social de la Casa puede profundizar a través de alianzas que promuevan la educación popular, el cuidado mutuo y la participación colectiva. A continuación, se presentan estrategias concretas en esa dirección:

1. Fortalecer la alianza con instituciones educativas, con especial atención en el Colegio Sabio Caldas: mediante la incorporación sistemática de estudiantes en labores sociales vinculadas a la huerta, la mediación cultural y el cuidado del entorno. Esta relación puede formalizarse a través de un convenio pedagógico-solidario, que permita integrar a los jóvenes en procesos comunitarios de aprendizaje práctico, promoviendo el sentido de corresponsabilidad territorial. Además, se propone ampliar esta estrategia mediante alianzas con otras instituciones educativas del nivel técnico, tecnológico y universitario, como el SENA o universidades públicas, en proyectos de formación dual, pasantías sociales y asesoría técnica para el fortalecimiento de procesos culturales, ambientales y organizativos de la Casa.
2. Identificar e invitar a participar a organizaciones locales: como fundaciones, corporaciones sociales, centros de salud comunitarios, redes juveniles, mujeres lideresas o iniciativas productivas, que compartan valores de cuidado, inclusión y transformación social. La Casa puede convertirse en punto de encuentro y articulación de acciones solidarias, facilitando el acceso a servicios básicos, talleres de autocuidado, apoyo emocional o asesoría jurídica a poblaciones vulnerables del barrio.
3. Diseñar espacios intergeneracionales: donde se compartan conocimientos entre personas mayores, jóvenes y niñez del barrio. Esto puede tomar forma en encuentros

comunitarios, ferias del saber o talleres recíprocos donde se valore tanto la experiencia de vida como los nuevos aprendizajes. Esta estrategia no solo protege el tejido social, sino que dignifica los saberes locales como patrimonio común y activa una economía de afectos y reciprocidades.

4. Impulsar una línea de formación interna: que fortalezca la comprensión colectiva sobre la economía solidaria, sus principios y herramientas. Esta escuela puede incluir temas como: organización comunitaria, presupuestos participativos, trueque, banca comunal, cooperativismo y sostenibilidad financiera. Incluirá metodologías participativas y será dirigida tanto a integrantes de la Casa como a otros actores barriales interesados en gestionar sus propios procesos.

Estas estrategias permiten proyectar el accionar social de la Casa Cultural Potosí como un proceso profundamente arraigado en el territorio, donde la solidaridad no es solo un principio, sino una práctica cotidiana de cuidado, formación y reciprocidad. Desde este enfoque, la economía solidaria se convierte en una herramienta ética y política para fortalecer el tejido comunitario, dignificar la vida colectiva y construir una cultura de paz desde abajo.

Económico

Plazo: Mediano y largo

La sostenibilidad económica de la Casa Cultural Potosí no debe desligarse de su naturaleza comunitaria, autogestionada y comprometida con el territorio. Por ello, proponemos fortalecer su accionar económico adoptando estrategias organizativas solidarias, orientadas a la eficiencia, la transparencia y la generación de recursos desde la colaboración y la creatividad colectiva. Por esto, se proponen cuatro estrategias puntuales para avanzar en ese propósito:

1. Definir colectivamente una misión clara y una visión compartida de futuro: permitirá consolidar una identidad organizativa sólida y coherente con los valores del territorio. Esto servirá de guía para estructurar un modelo organizativo horizontal con mecanismos de coordinación, evaluación y mejora continua. Lo mismo, se puede construir a partir de jornadas internas, por medio de un relato que recoja la historia

viva de la Casa, sus principios fundacionales (como la defensa del cerro, la resistencia cultural y la pedagogía popular) y proyecte su horizonte estratégico.

2. Conformar un comité permanente de aplicación a estímulos: encargado de identificar y postularse a convocatorias, becas, residencias artísticas, premios y alianzas institucionales. Este comité también tendría la función de sistematizar experiencias, evaluar resultados de las actividades y alimentar un banco de proyectos para futuras postulaciones. La organización de esta información facilitará responder con agilidad a oportunidades externas, aumentando las posibilidades de financiación sin comprometer la autonomía del proceso.
3. Realizar un análisis detallado de los costos operativos: especialmente aquellos no directamente vinculados a la misión, como transporte, materiales, utilería, papelería o logística y, buscar acuerdos con organizaciones afines que puedan aportar estos recursos a través de intercambios solidarios o donaciones en especie, con el fin de optimizar el uso del presupuesto y fortalecer vínculos colaborativos en red.
4. Implementar un registro sencillo y continuo de ingresos y egresos: que permita identificar cuáles gastos pueden reducirse, cuáles requieren reforzarse y cómo se distribuyen los recursos de forma más equitativa. Esta herramienta no solo favorecerá la transparencia, sino que facilitará la toma de decisiones colectivas sobre las prioridades económicas de la Casa.

Estas estrategias, no apuntan únicamente a la autosuficiencia financiera, sino a la consolidación de una cultura organizativa coherente con los valores comunitarios. En la medida en que la Casa fortalezca su estructura, diversifique sus fuentes de ingreso y optimice el uso de sus recursos, podrá proyectarse con mayor autonomía, capacidad de gestión y arraigo en el territorio.

Identificación de aliados y compromisos institucionales para las alianzas, capacitaciones, formación y acompañamiento de gestión:

- **Change The Game Academy:** Es un programa global que brinda capacitaciones para aprender a buscar recursos, distribuirlos y crear sostenibilidad enfocado a organizaciones sociales civiles, proyectos u organizaciones comunitarias y enfocados en sostenibilidad; es totalmente gratuito.

Cultural

Plazo: Mediano y largo.

La Casa Cultural Potosí, como espacio comunitario de creación, resistencia y memoria, encarna los principios fundamentales de la economía solidaria: cooperación, autogestión, redistribución y sostenibilidad desde lo colectivo. En este sentido, fortalecer su dimensión cultural implica no solo ampliar su capacidad de acción creativa, sino asegurar las condiciones materiales y organizativas que permitan sostener sus procesos sin comprometer su autonomía ni su identidad territorial. Para ello, se proponen las siguientes estrategias:

1. Realizar un sondeo sistemático y colaborativo de fuentes de financiación: que promuevan iniciativas culturales con enfoque territorial y comunitario. Este mapeo debe incluir fondos estatales (como los estímulos del Ministerio de Cultura, IDARTES o la SCRD), fuentes de cooperación internacional (embajadas, ONGs, redes iberoamericanas), alianzas con universidades (para proyectos de extensión, prácticas o investigación participativa) y donaciones materiales gestionadas con fundaciones o empresas del entorno. Este ejercicio permitirá identificar oportunidades concretas, ajustar los perfiles de proyectos de la Casa y diversificar sus posibilidades de sostenimiento.
2. Reforzar y preservar las fuentes internas de sostenimiento que ya existen dentro de la Casa: valorando su dimensión simbólica, pedagógica y de autonomía económica existen dinámicas internas con distintos actores y colectivos que la casa cultural tiene y que sería beneficioso que mantenga. Estas incluyen:
 - Aportes voluntarios de los colectivos/parches.

- Actividades autogestionadas como ferias, venta de productos culturales (camisetas, alimentos, fanzines), talleres con aporte solidario o eventos culturales de acceso libre, pero con contribución consciente.
- Caja de solidaridad comunitaria, como mecanismo rotativo de apoyo mutuo entre colectivos.

Para reducir la dependencia exclusiva de estas fuentes, se propone ampliar las actividades productivas culturales hacia nuevas formas de circulación: contenidos digitales, micropublicaciones, experiencias culturales itinerantes o proyectos en red con otros espacios culturales del sur de Bogotá.

1. Conformar un equipo interno o rotativo encargado de liderar procesos de gestión cultural: con enfoque solidario, que articule las acciones creativas con la búsqueda y administración de recursos. El mismo que se encargará de:
 - Postular proyectos a convocatorias nacionales e internacionales.
 - Sistematizar experiencias y productos culturales para presentarlos ante potenciales aliados.
 - Diseñar estrategias de intercambio con otras casas culturales o colectivos afines.
 - Vincular aliados institucionales desde la claridad del propósito cultural y comunitario de la Casa.
2. Ampliar las redes de cooperación entre espacios culturales comunitarios: promoviendo intercambios solidarios, cocreación de contenidos y circulación de productos culturales en barrios o territorios similares. Esta estrategia no solo dinamiza la economía cultural desde abajo, sino que posiciona la Casa como nodo activo dentro de un ecosistema más amplio de cultura viva comunitaria. El enfoque de esta acción podría iniciar en lo local, el entorno más próximo, y extenderse a nivel distrital, regional, nacional e incluso internacional.

3. Diseñar acciones formativas internas: que permitan a los colectivos de la Casa entender y aplicar principios de economía solidaria a su quehacer cultural: Esto incluye talleres sobre gestión cultural, presupuestos participativos, trueque simbólico, precios justos y sostenibilidad ética de sus prácticas. De esta manera, se fortalece la autonomía de los colectivos, se evita la precarización del trabajo artístico y se fomenta una economía basada en el cuidado, la reciprocidad y la dignificación del quehacer cultural en el barrio.

Desde una lógica solidaria y territorial, estas estrategias no solo buscan sostener económicamente el accionar cultural de la Casa Cultural Potosí, sino profundizar su coherencia política y su vínculo con la comunidad. Sostener la cultura es también sostener la vida colectiva, la memoria barrial y la posibilidad de imaginar otros futuros posibles desde la creatividad, el afecto y la acción compartida.

Liderazgo comunitario

Ambiental:

Plazo: Corto - mediano - largo

La defensa del ambiente en contextos urbanos periféricos como Potosí exige un liderazgo arraigado en el territorio, capaz de movilizar afectos, saberes y alianzas en defensa de los bienes comunes. La Casa Cultural Potosí ha demostrado ser un espacio fértil para la organización comunitaria y el ejercicio de liderazgos colectivos que articulan lo artístico, lo pedagógico y lo ambiental como formas de resistencia. En esta línea, fortalecer su accionar ambiental desde el liderazgo comunitario requiere de estrategias que consoliden redes, reconozcan saberes locales y proyecten acciones transformadoras a escala barrial y regional, por ello se proponen algunas estrategias clave:

1. Fortalecer y ampliar alianzas con organizaciones: que trabajen en defensa del territorio, restauración ecológica y justicia ambiental, tanto a nivel local como distrital. Estas alianzas pueden permitir la participación activa de liderazgos comunitarios, tanto en procesos formativos como en acciones conjuntas, como

siembras colectivas, caminatas pedagógicas, incidencia pública o campañas de sensibilización. Se sugiere priorizar vínculos con colectivos ambientales del sur de Bogotá, universidades con líneas de investigación territorial y redes de defensa del Cerro Seco.

2. Crear un espacio formativo interno continuo: dirigido a líderes comunitarios y colectivos de la Casa, que aborde temas como: ecología urbana, soberanía alimentaria, gestión de conflictos socioambientales, pedagogía territorial, comunicación ecológica y derechos ambientales. Esta escuela permitirá formar liderazgos con enfoque ambiental y de cuidado colectivo, fortaleciendo las capacidades de incidencia y gestión de quienes defienden el cerro y promueven la sostenibilidad desde la cultura.
3. Incentivar la participación de representantes de la Casa en escenarios de incidencia ambiental: como comités de ambiente locales, mesas distritales de participación, plataformas de derechos humanos y redes por el agua y el territorio. Esta participación debe permitir posicionar la voz del barrio, visibilizar los procesos culturales como formas de defensa ambiental, y construir puentes entre lo comunitario y lo institucional sin perder la autonomía del proceso, en principios de respeto, construcción colectiva y alineación de expectativas y esfuerzos.
4. Diseñar e implementar proyectos comunitarios de restauración ecológica: en articulación con liderazgos barriales, colectivos artísticos y vecinos del territorio. Estas acciones, como la reforestación del Cerro Seco, la limpieza de senderos o la creación de jardines de plantas nativas, pueden integrar narrativas de memoria ambiental, arte popular y pedagogía viva, generando apropiación colectiva y continuidad en el cuidado del entorno.

El liderazgo ambiental desde la Casa Cultural Potosí no solo consiste en proteger un cerro o cultivar una huerta, sino en fortalecer un modelo comunitario de defensa del territorio donde el arte, la cultura y la conciencia ecológica se entrelazan para cuidar la vida en colectivo.

Estas estrategias ofrecen rutas claras para seguir consolidando una red viva de liderazgos territoriales que, desde la base, resisten, transforman y siembran nuevas iniciativas.

Social

Plazo: Corto - Mediano - Largo

El liderazgo comunitario implica no sólo movilizar procesos, sino sostenerlos en el tiempo mediante prácticas organizativas que promuevan la transparencia, la participación activa y la memoria colectiva. En un territorio como Potosí, donde la acción social se entreteje con la cultura, la defensa del territorio y la educación popular, la Casa Cultural se proyecta como un nodo articulador de saberes y afectos. Para fortalecer su accionar social desde el liderazgo comunitario, es necesario afinar herramientas de organización interna que garanticen la continuidad, la inclusión y la toma de decisiones compartidas. Por ello, se proponen las siguientes estrategias:

1. Implementar de manera sistemática la redacción de minutas o actas: de cada encuentro, taller o reunión general de la Casa, como mecanismo de registro y transparencia. Este documento no solo debe consignar acuerdos y responsabilidades, sino también recoger los temas sensibles discutidos, propuestas pendientes y aportes de los distintos actores presentes. La tarea de redacción puede ser rotativa entre colectivos, fortaleciendo así la corresponsabilidad y evitando la sobrecarga en pocos liderazgos.
2. Consolidar un archivo físico y digital accesible: donde se recopilen las minutas, memorias gráficas, carteleras de acuerdos, fotografías de procesos y bitácoras colectivas. Este archivo se convierte en un instrumento pedagógico para las nuevas generaciones que se integran a la Casa, y en una herramienta de gestión útil para hacer seguimiento a compromisos asumidos y visibilizar el impacto del trabajo social en el barrio.
3. Complementar el registro con espacios abiertos de diálogo comunitario: donde vecinas, vecinos y actores barriales puedan revisar colectivamente el rumbo de la Casa. Estas jornadas fortalecerán el vínculo entre los colectivos internos y la comunidad más amplia, promoviendo la rendición de cuentas horizontal y el liderazgo distribuido. Las decisiones

surgidas en estos espacios pueden llegar a quedar reflejadas en los registros compartidos, cerrando el ciclo entre la escucha, la acción y la memoria.

4. Diseñar una estrategia de fortalecimiento interno: por medio de talleres sobre liderazgo comunitario, metodologías participativas, organización de asambleas, comunicación no violenta y gestión de conflictos. Esta formación busca empoderar a más integrantes de la Casa para asumir responsabilidades organizativas, compartir el liderazgo y sostener el proceso desde prácticas sociales éticas, colaborativas y afectivas.

El liderazgo social no se mide por el volumen de voz, sino por la capacidad de escuchar, organizar, cuidar y transformar. Estas estrategias permiten que la Casa Cultural Potosí consolide su accionar social desde una estructura comunitaria sólida, transparente y con memoria, donde cada decisión se registra, se comparte y se construye colectivamente. Así, el trabajo cultural no solo se multiplica, sino que se sostiene en el tiempo con raíces profundas en su territorio.

Identificación de aliados y compromisos institucionales para las alianzas, capacitaciones, formación y acompañamiento de gestión:

- Junta de Acción Comunal del barrio Potosí: Apoyo logístico, respaldo comunitario y difusión de resultados.
- Fundación Ojo al Sancocho: Colaboración en comunicación popular y audiovisual.

Económico

Plazo: Corto - mediano

La sostenibilidad económica de un proyecto cultural comunitario no se limita a la consecución de recursos, sino que se construye en el fortalecimiento del liderazgo compartido, el trabajo colectivo y la consolidación de capacidades internas. En un contexto como el de Potosí, donde el arte y la cultura han sido herramientas fundamentales de resistencia y transformación territorial, el liderazgo comunitario adquiere una dimensión

creativa y solidaria que debe ser cultivada estratégicamente para garantizar la continuidad del proceso.

Con base en ello, se proponen las siguientes estrategias para fortalecer el accionar económico de la Casa Cultural Potosí desde su liderazgo colectivo:

1. Diseñar e implementar espacios de formación en liderazgo y trabajo en equipo: utilizando lenguajes artísticos como el teatro, la danza, la música y la improvisación como metodologías vivas. Estos talleres, guiados por dinamizadores culturales sensibles al proceso, permitirán fortalecer los lazos de confianza entre los colectivos, activar la inteligencia emocional y consolidar una ética del trabajo colaborativo que sostenga los proyectos a largo plazo.
2. Reconocer y potenciar los talentos existentes dentro de los parches y colectivos: (diseño gráfico, cocina, producción audiovisual, docencia, creación escénica, etc.) para desarrollar emprendimientos culturales colectivos que generen ingresos solidarios para la Casa. Esto puede traducirse en talleres abiertos al barrio, productos culturales para ferias, servicios comunitarios o campañas de donación simbólica, siempre bajo principios de equidad y redistribución.
3. Crear un espacio periódico de intercambio de saberes y prácticas entre los colectivos de la Casa: donde se compartan conocimientos en gestión cultural, producción, economía solidaria, marketing social o formulación de proyectos. Esta estrategia fortalece el liderazgo desde la horizontalidad, reduce la dependencia de capacitaciones externas y genera redes internas de apoyo que impactan directamente en la sostenibilidad económica del proceso.
4. Realizar una jornada colectiva de construcción de una visión económica compartida: en la que se definan de forma participativa principios comunes de sostenibilidad, mecanismos justos de reinversión y criterios de uso de los recursos autogestionados o externos. Esta hoja de ruta permitirá tomar decisiones económicas con coherencia,

transparencia y sentido colectivo, y evitará conflictos o desequilibrios en el largo plazo.

La dimensión económica de la Casa Cultural Potosí no debe desligarse de sus principios éticos, pedagógicos y artísticos. Por el contrario, el fortalecimiento económico debe nacer del liderazgo colectivo, del reconocimiento mutuo y del uso creativo de los recursos simbólicos y humanos ya existentes. Estas estrategias, ancladas en la economía solidaria y la formación desde el arte, ofrecen caminos sostenibles para continuar sembrando cultura viva en el territorio, con raíces fuertes y proyección común.

Cultural

plazo: Corto- Mediano- Largo

La Casa Cultural Potosí, más que un espacio físico, es una plataforma viva de liderazgo comunitario, donde el arte, la cultura y la organización barrial se entrelazan para transformar el territorio desde la base. En un contexto como el de Potosí, donde persisten brechas de participación, acceso y reconocimiento cultural, el liderazgo no se impone: se construye colectivamente, se cuida y se renueva en diálogo con la comunidad. En este sentido, el fortalecimiento del accionar cultural de la Casa requiere estrategias centradas en la escucha activa, la corresponsabilidad y la construcción de decisiones compartidas. Como refuerzo de lo anterior, se proponen acciones que fortalecen ese liderazgo cultural con enfoque comunitario:

1. Organizar encuentros semestrales de retroalimentación comunitaria: que convoquen a representantes de los colectivos, vecinos del barrio, liderazgos juveniles y miembros de la JAC. Estos talleres lograrían ir más allá de la evaluación formal: y convertirse en espacios de escucha mutua, reconocimiento de avances, revisión de desafíos y redefinición colectiva de prioridades culturales, permitiendo que el liderazgo de la Casa sea transparente, horizontal y adaptativo a las realidades del territorio.
2. Facilitar espacios periódicos de diálogo abierto: en los que se puedan proponer nuevas ideas, compartir preocupaciones, abordar conflictos y resolver tensiones. Estos círculos pueden funcionar bajo metodologías de conversación respetuosa (círculo de

la palabra, sociogramas, dramatizaciones), donde cada voz tenga valor, especialmente aquellas que no suelen estar en el centro de la toma de decisiones. Esto fortalece el tejido social, legitima el liderazgo compartido y potencia la innovación cultural desde abajo.

3. Diseñar procesos formativos internos sobre liderazgo desde la cultura, la pedagogía popular y el territorio: estos espacios permitirán que más integrantes de los colectivos comprendan los principios del liderazgo colaborativo, la mediación barrial, la gestión de proyectos culturales y el trabajo intersectorial, a través de metodologías participativas, se busca renovar los liderazgos y evitar la dependencia de figuras únicas, apostando por una Casa con liderazgo distribuido y colectivo.
4. Diseñar una estrategia de reconocimientos: mediante la incorporación en la programación cultural anual de la Casa, de momentos de reconocimiento a liderazgos comunitarios históricos y emergentes que hayan contribuido al fortalecimiento del tejido cultural local. Esto puede expresarse a través de murales conmemorativos, cápsulas audiovisuales, publicaciones o pequeños homenajes en eventos. Este tipo de acciones no solo honra el pasado, sino que siembra motivación en quienes hoy están enfocados en trabajar desde la cultura.
5. Fortalecer la práctica de sistematizar y compartir los aprendizajes culturales de la Casa con el barrio: mediante boletines, murales informativos, redes sociales y eventos de devolución. Esta estrategia convierte los logros culturales en herramientas de movilización, transparencia y pedagogía para la comunidad, posicionando a la Casa no solo como gestora de actividades, sino como referente ético, organizativo y cultural en su territorio.

El liderazgo cultural comunitario no se decreta, se ejerce con coherencia, escucha y acción sostenida. Estas estrategias permiten que la Casa Cultural Potosí siga siendo un espacio donde la cultura se construye con todos y para todos, afirmando su rol como punto de encuentro, mediación y proyección de las fuerzas vivas del barrio. Fortalecer lo cultural desde

el liderazgo es cuidar el proceso, dignificar las voces del territorio y asegurar que el arte siga siendo herramienta de transformación y justicia social.

Casas culturales en Colombia

Cada una de las propuestas a la casa cultural tienen como énfasis fortalecer, sostener y continuar las dinámicas comunitarias desde las cuatro categorías que son intrínsecas y fundamentales en el accionar cultural de la casa.

Ambiental

Plazo: Mediano - largo

Las casas de la cultura en Colombia han sido actores activos y agentes en de dinamizar el acceso al arte y al conocimiento junto a su acompañamiento en los procesos de defensa del territorio y de sostenibilidad ambiental en las comunidades donde están insertas. En zonas periféricas como Potosí que son territorio de riqueza ecosistémica y alta presión urbana, se debe asumir una función pedagógica, organizativa y simbólica en torno al cuidado de la vida y el entorno.

La Casa Cultural Potosí, como referente comunitario en el sur de Bogotá, ha consolidado procesos culturales con sentido ambiental, especialmente a través de la huerta comunitaria, el trabajo colectivo y la conexión espiritual con el Cerro Seco. A partir de esta experiencia, se proponen estrategias para continuar y profundizar su accionar ambiental desde el marco de las casas culturales:

1. Profundizar el uso de la huerta no solo como espacio de cultivo, sino como laboratorio vivo de aprendizaje y diálogo intergeneracional: Se sugiere fortalecer las “aulas vivas” con programación mensual que integre siembra, cuidado de semillas nativas, nutrición, medicina ancestral, compostaje y arte vegetal. La huerta puede convertirse en escenario de caminatas temáticas, rituales colectivos, trueques de alimentos y festivales de temporada vinculados al ciclo de la tierra.
2. Implementar un programa de gestión comunitaria de residuos sólidos en articulación con los colectivos culturales: Este puede incluir talleres de reciclaje artístico,

construcción de mobiliario con materiales recuperados, puntos de recolección creativos y campañas barriales de sensibilización. La idea es posicionar el reciclaje no como obligación, sino como acto cultural y comunitario de transformación material y simbólica del entorno.

3. Fortalecer la relación con iniciativas como Amazonik y otras organizaciones ambientales: que compartan principios de sostenibilidad, regeneración y justicia climática. Estas alianzas pueden traducirse en intercambios de saberes, co-creación de contenidos audiovisuales, apoyo logístico para actividades ambientales y circulación de los procesos de la Casa en plataformas nacionales e internacionales. Se recomienda consolidar un mapa de aliados ambientales para sostener vínculos a mediano y largo plazo.
4. Incentivar la creación de piezas artísticas (música, muralismo, video, instalación, performance) que visibilicen elementos propios del entorno: la riqueza ambiental de Cerro Seco, las amenazas sobre el ecosistema, y las resistencias que desde la Casa se tejen a favor de la vida. Esta producción debe pensarse como medio de activación territorial, pero también como contenido para circular en redes, exposiciones y encuentros culturales, aportando a una narrativa colectiva del derecho al territorio.
5. Establecer una ruta interna de prácticas sostenibles: como el uso responsable del agua, separación de residuos, ahorro de energía, uso de materiales biodegradables y creación de ecoguías para eventos y talleres. Estas prácticas pueden estar señalizadas de forma creativa en la Casa para que visitantes, vecinos y nuevos integrantes las reconozcan y las adopten como parte de la cultura cotidiana del espacio.

La Casa Cultural Potosí, como muchas casas de la cultura en Colombia, puede convertirse en un centro de acción climática comunitaria, donde lo ambiental no es un tema aislado, sino parte integral de su identidad cultural, pedagógica y organizativa. En territorios vulnerables y valiosos como el de Cerro Seco, cuidar el ambiente es también cuidar la cultura, la memoria y la posibilidad de vida digna para las generaciones que vendrán.

Social

Plazo: Corto- mediano- largo

En el contexto colombiano, las casas de la cultura no solo son espacios de creación artística, sino también plataformas de cohesión social, participación ciudadana y construcción de memoria colectiva. Su accionar social depende en gran medida de la capacidad que tengan para informar, conectar e incluir a los diversos sectores de la comunidad, especialmente en territorios como Potosí, donde la acción colectiva es clave para enfrentar la desigualdad, la desinformación y la fragmentación del tejido comunitario.

La Casa Cultural Potosí, como referente de organización barrial, puede fortalecer su rol social a través de estrategias de comunicación accesibles, creativas y participativas. A continuación, se proponen acciones clave:

1. Crear una publicación periódica: en formato físico y/o digital, que registre y socialice los avances, actividades, logros parciales y testimonios de quienes participan en la Casa. Esta publicación no solo debe funcionar como una herramienta informativa, sino como un medio de reconocimiento de los procesos colectivos, narrado en lenguaje sencillo, cercano y visualmente atractivo. El boletín puede distribuirse en papel durante eventos y también circularse en PDF por redes sociales y grupos de mensajería comunitaria.
2. Mantener una cartelera física dentro del espacio de la Casa: donde participantes, vecinos y colectivos puedan dejar mensajes, reflexiones, comentarios o propuestas. Este espacio debe ser activado y curado de forma rotativa por los parches, para que mantenga su dinamismo y sea un reflejo del sentir del barrio. La cartelera puede funcionar también como tablón de anuncios para actividades próximas, convocatorias o procesos en curso.
3. Fomentar la práctica periódica de compartir en la Casa los avances, materiales y aprendizajes de cada colectivo activo: Esto puede realizarse a través de exposiciones internas, pequeñas muestras, infografías o cápsulas audiovisuales que visibilicen los

proyectos en desarrollo. De esta manera, se fortalece el conocimiento mutuo entre los parches, se identifican sinergias posibles y se abren oportunidades para la colaboración entre procesos diversos, desde lo social, ambiental o cultural.

4. Fortalecer el uso de las redes sociales de la Casa como canal de comunicación barrial: no solo para difundir eventos, sino para compartir procesos, historias, relatos del territorio y convocatorias abiertas. Esta estrategia debe priorizar contenidos que den visibilidad a las voces del barrio, celebren sus saberes y documenten el impacto de la acción comunitaria. Se sugiere que las redes sean gestionadas por un grupo rotativo o comité de comunicación, con enfoque participativo y sensible al lenguaje del territorio.

Desde su labor social, la Casa Cultural Potosí puede convertirse en una plataforma de visibilización y comunicación popular, que refleje la diversidad de voces del barrio y fortalezca los vínculos entre comunidad y cultura. Estas estrategias permiten no solo informar, sino tejer confianza, multiplicar la participación y consolidar una cultura de lo colectivo, donde cada mensaje compartido es también una forma de cuidar, construir y transformar el territorio.

Económico

Plazo: Mediano - Largo

En el panorama colombiano, las casas de cultura y en particular aquellas de raíz comunitaria, han demostrado ser espacios estratégicos para el fortalecimiento del tejido social, la defensa del territorio y la producción cultural con sentido colectivo; sin embargo, su sostenibilidad económica continúa siendo uno de los principales retos, especialmente en zonas como Ciudad Bolívar, donde la autogestión y la solidaridad han sido fundamentales para mantener vivos estos procesos.

Frente a este escenario, una de las claves para potenciar la sostenibilidad de la Casa Cultural Potosí es la articulación con otras casas culturales del territorio y con redes distritales que permitan compartir recursos, intercambiar saberes y acceder de manera más estructurada a

fuentes de financiación y procesos de fortalecimiento, por esto se proponen estrategias puntuales desde esta perspectiva:

1. Establecer canales de diálogo y cooperación con otras casas culturales comunitarias del sur de Bogotá: especialmente aquellas ubicadas en barrios cercanos a Potosí. Estas conexiones pueden materializarse en encuentros de intercambio, proyectos colaborativos, campañas conjuntas o estrategias compartidas de gestión económica. Unirse en red permite acceder a apoyos colectivos, postular a convocatorias en bloque y generar una economía solidaria a escala barrial.
2. Reconocer y vincularse de manera formal con el Consejo Distrital de Casas de Cultura: particularmente en la línea de Casas Comunitarias y en Red, representa una oportunidad concreta para acceder a información sobre estímulos, procesos de fortalecimiento organizativo, programas de formación y recursos específicos orientados al sostenimiento de estos espacios. Esta participación también permite visibilizar las necesidades del territorio de Potosí y posicionar la Casa como actor clave en el ecosistema cultural en la localidad.
3. Diseñar proyectos colaborativos de impacto territorial: a partir del trabajo en red con otras casas culturales, es posible, que puedan postularse a convocatorias distritales, nacionales o internacionales con mayor fuerza. Estos proyectos pueden abordar líneas como economía cultural, comunicación popular, circuitos barriales de creación o educación ambiental. El diseño conjunto también permite compartir responsabilidades técnicas y administrativas, haciendo más viable la ejecución de recursos.
4. Realizar una cartografía económica y cultural de aliados locales: fundaciones, emprendimientos culturales, entidades educativas, comercios solidarios y actores institucionales que puedan apoyar o cofinanciar actividades de la Casa. Esta herramienta puede usarse para construir rutas de cooperación, intercambio de servicios y patrocinio comunitario de eventos, consolidando así un tejido de sostenibilidad que parte del territorio mismo.

La sostenibilidad económica de la Casa Cultural Potosí no puede pensarse de manera aislada. En el marco de las casas culturales en Colombia, y especialmente en Ciudad Bolívar, el trabajo en red es una herramienta clave para multiplicar recursos, acceder a oportunidades y construir autonomía desde lo colectivo. Estas estrategias fortalecen el liderazgo territorial de la Casa, conectan su experiencia con otros procesos afines y permiten imaginar un modelo de sostenibilidad arraigado en la cooperación y el reconocimiento mutuo.

Cultural

Plazo: corto- mediano- Largo

Las casas de cultura en Colombia, especialmente aquellas con raíces comunitarias y autogestionadas como la Casa Cultural Potosí, desempeñan un papel fundamental en el ejercicio efectivo del derecho a la cultura. En contextos donde el acceso a la infraestructura cultural pública es limitado, estos espacios se convierten en plataformas vivas de creación, formación, memoria y transformación social. Por eso, proponemos que el fortalecimiento de su accionar cultural pueda estar guiado por estrategias que profundicen su identidad, articulación en red, autonomía operativa y capacidad de producción cultural con incidencia territorial. Por ello, se proponen estrategias concretas que los miembros de la Casa pueden implementar:

1. Diseñar y mantener un calendario cultural mensual: donde se registre la programación de actividades artísticas, pedagógicas y comunitarias realizadas por los colectivos, permitiendo organizar el uso del espacio, distribuir tareas logísticas de manera equitativa y hacer visible la diversidad de acciones culturales que habitan la Casa. Además, esto puede fortalecer la comunicación interna y facilitar la memoria organizativa.
2. Realizar un festival de cierre anual en noviembre: que funcione como vitrina de los procesos desarrollados por los colectivos (artísticos, audiovisuales, pedagógicos), pero también como espacio de autoevaluación colectiva y proyección para el nuevo ciclo. Esto podría reforzar el vínculo con el territorio, promover el reconocimiento entre colectivos y proyectar la Casa como referente local de gestión cultural

comunitaria.

3. Impulsar procesos de creación simbólica (como logos, eslóganes, estéticas visuales y narrativas gráficas): que permitan identificar con claridad los contenidos generados por la Casa y sus colectivos, fortaleciendo así el sentido de pertenencia, facilitando la circulación de contenidos en medios y redes, y proyectando una imagen sólida dentro del espacio cultural del barrio y la localidad.
4. Diseñar talleres de formación para los colectivos: enfocados en herramientas digitales, comunicación cultural, producción de contenidos, redes sociales y presencia en plataformas de gestión cultural colaborativa. Esto permitirá mejorar la visibilidad de la Casa en redes de alcance distrital y nacional, así como fortalecer la capacidad de sus integrantes como gestores y prosumidores culturales.
5. Implementar estrategias de distribución de contenidos culturales (conciertos, muestras, conversatorios): a través de streaming, video y formatos variados, ampliando el alcance de las actividades, vinculando redes de colectivos distantes geográficamente y registrando experiencias valiosas para circulación posterior en plataformas de memoria cultural comunitaria.
6. Activar una estrategia digital de relacionamiento: que incluya publicaciones, menciones y colaboraciones con instituciones nacionales e internacionales que apoyen iniciativas culturales y ambientales de base comunitaria. Esto facilitará la consolidación de alianzas, el acceso a fuentes de financiamiento, y el posicionamiento de la Casa como defensora de los derechos culturales en zonas periféricas.
7. Proponer una ruta de prevención e intervención para el manejo de conflictos internos: que priorice el diálogo, la escucha y el cuidado colectivo. La creación de un comité de conciliación, compuesto por representantes de cada colectivo, que permita mediar desacuerdos sin perder de vista los objetivos comunes, fortaleciendo la cohesión organizativa de la Casa como proyecto cultural integral.

8. Fortalecer la identidad pública de la Casa Cultural Potosí como un modelo de gestión cultural desde lo comunitario y lo autogestionado: basado en la economía solidaria, el trabajo en red y la producción artística con sentido territorial. Esto se puede lograr mediante la participación activa en encuentros distritales, colaboraciones con otras casas de cultura presentes en el territorio aledaño y sistematización de su experiencia como referente para políticas culturales incluyentes.

Estas estrategias posicionan a la Casa Cultural Potosí no sólo como un espacio de acción cultural local, sino como un agente articulador en el panorama más amplio de las casas de cultura en Colombia. Con la implementación de estas estrategias, se puede ver que es posible construir cultura desde cero, con autonomía, sensibilidad y compromiso territorial, proyectando sus saberes y resistencias hacia redes más amplias de transformación social y cultural.

Identificación de aliados y compromisos institucionales para las alianzas, capacitaciones, formación y acompañamiento de gestión:

- Red de Casas Culturales de Ciudad Bolívar: Para trabajo en red, intercambio de saberes y visibilidad distrital.
- Consejo Distrital de Casas de Cultura: Para el fortalecimiento en la búsqueda de la formalización de la casa, para creación de estrategias económicas y culturales.
- Universidades Distrital y Pedagógica: Apoyo en formación, sistematización y prácticas comunitarias.

Cada aliado será vinculado mediante actas de compromiso o cartas de intención, estableciendo responsabilidades compartidas, cronogramas de colaboración y mecanismos de seguimiento.

CONCLUSIONES

Como conclusión se reconocen tres enfoques o categorías que se resaltan en la propuesta: vinculación de actores del territorio, construcción de estrategias de fortalecimiento y trabajo interno y estructuración de equipos enfocados en tareas específicas. Cada una de ellas se relacionan entre sí y tienen dinámicas propias de la casa cultural y que pueden potenciarse cada vez más desde el accionar de algunas de las estrategias.

Existen vínculos entre los actores en el territorio desde distintas escalas de acción y agenciamiento, pero que son realmente relevantes y acentuadas por lo que de ellas se reconocen quienes son sus principales grupos de interés respecto a la influencia, la importancia, la amenaza y la inmediatez del relacionamiento con ellos, por lo tanto, cada una de los actores en el territorio hacen parte de las actividades, estrategias y planes en los cuales están presentes y en vinculación con el fin de fortalecer estas relaciones.

En segundo lugar, está la construcción de estrategias de fortalecimiento y trabajo interno de la casa de la cultura con el fin de que la gestión y autogestión de sus colectivos y líderes jóvenes sea más fluida dentro de acuerdos mutuos que brinden el mejor relacionamiento, diálogo, estrategias de sostenibilidad y asociación por la casa cultural.

Por último, está la estructuración de equipos enfocados en tareas específicas respecto a la casa de la cultura Potosí que se hace énfasis en la buscar estrategias internas donde las tareas sean distribuidas en todos los actores de la casa, así como hacer hincapié transgeneracionalidad que la casa tiene acentuada a través del liderazgo comunitario sobre la población juvenil que se ven interesados en aprender y continuar el accionar comunitario por medio de distintas expresiones artísticas que muchas veces llegan a conocer y a proponer en espacios como la casa de la cultura.

BIBLIOGRAFÍA

Alcaldía Local de Ciudad Bolívar. (2012). Plan Decenal de Cultura Ciudad Bolívar 2012 / 2021. Recuperado de: https://www.ciudadbolivar.gov.co/sites/ciudadbolivar.gov.co/files/milocalidad/documentos/2017/plan_decenal_de_cultura_local_ciudad_bolivar.pdf

Alcaldía Mayor de Bogotá, D. C. [Decreto 545 de 2021]. DO: 51.575. Recuperado de: <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal.jsp?i=119657>

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2021). Guía para entender cómo funciona la administración local en Bogotá. <https://www.alcaldiabogota.gov.co>

Andrade, R. R. (2013). El liderazgo comunitario y su importancia para la intervención comunitaria. Periódicos de psicología. Revista Scielo. https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2013000200005.

Arango, J. M. (2023). Manual de Cooperativismo y Economía Solidaria. Medellín. Universidad Cooperativa de Colombia, Facultad de Educación.

Atara, L. J. (2021). Nuestro Cerro, Nuestro Barrio, Nuestra Casa. La insurgencia como defensora del hábitat, barrio Potosí, Ciudad Bolívar. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10554/54352>

Bernal Pedraza, A. Y., y Licon Calpe, W. M. (2020). Casas de cultura en Colombia: Centros vitales de expresión cultural. Investigación Administrativa, 49(125), 1–24. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456061607010>

Bernal Pedraza, A. Y., y Licon Calpe, W. M. (2020). Casas de cultura en Colombia: Centros vitales de expresión cultural. Investigación Administrativa, 49(125), 1–24. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=456061607010>

Bogotá. (2023). Palo del Ahorcado es declarado bien de interés cultural en Bogotá ¡Te Contamos! Recuperado de: <https://bogota.gov.co/mi-ciudad/cultura-recreacion-y-deporte/palo-del-ahorcado-punto-de-ser-declarado-bien-de-interes-cultural>

Bourdieu, P. (1979). La distinción: Criterio y bases sociales del gusto. Taurus.

Centro de Memoria Histórica. (2024). *Libro Foto Paseo* [PDF]. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2024/04/LibroFotoPaseo-WEB.pdf>

Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). Liderazgos sociales y defensa del territorio en Colombia: Voces y luchas desde los territorios. <https://centrodememoriahistorica.gov.co>

Congreso de la República de Colombia. (1997). Ley 397 de 1997 - Ley General de Cultura. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=6388>

Congreso de la República de Colombia. (1997). Ley General de Cultura (Ley 397 de 1997). Bogotá, Colombia.

Congreso de la República de Colombia. (1998). Ley 454 de 1998: Por la cual se determina el marco conceptual que regula la economía solidaria, se organiza el sistema de la economía solidaria y se establecen otras disposiciones. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=3159>

Decreto 1480 de 1989. (1989). Por el cual se dictan normas sobre las organizaciones de la economía solidaria. Presidencia de la República de Colombia. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=1910>

Departamento Administrativo de la Función Pública. (2022). Manual para Juntas de Acción Comunal. <https://www.funcionpublica.gov.co>

Filarmonía de Bogotá. (S.F). Corredores Culturales. Recuperado de: <https://historico-filarmonicabogota.ofb.gov.co/corredores-culturales/>

Freeman, R.E.. (1984). Strategic management: A stakeholder approach. Boston. Pitman.

Galeano, A. (2022). Violeta echó raíces en la montaña. Instituto de Patrimonio Cultural.

García Canclini, N. (1995). Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización. Grijalbo.

García Jiménez, J. (2010). Gestión cultural: Una introducción. Ariel.

Garzón. (2021). Potosí. Historias de la creación artística en la periferia de Bogotá. Primera Edición. Bogotá.

Hincapié, D., & Restrepo, H. (2020). Economía solidaria en Colombia: una mirada desde la gestión social y el desarrollo territorial. Revista Latinoamericana de Desarrollo Económico y Social, (4), 45–64.

Hosagrahar, J. (s.f.). La cultura, elemento central de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. UNESCO. Recuperado de <https://courier.unesco.org/es/articulos/la-cultura-elemento-central-de-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible>

IDPAC (Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal). (2022). Cartilla Digital Ciudad Bolívar. https://www.participacionbogota.gov.co/sites/idpac/files/observatorio/2024-01/cartilla_digital_ciudad_bolivar.pdf

Maldonado, M. (2019). Liderazgos comunitarios y construcción de paz territorial en Colombia. Revista Colombiana de Sociología, 42(1), 97–117. <https://doi.org/10.15446/rcs.v42n1.78743>

Mapa base [Imagen]. (s.f.). Google Maps. Recuperado el 27 de mayo de 2025, de Potosí y ajustado de fuente propia para señalar el barrio Potosí y la Casa Cultural.

Mapa de Bogotá [Imagen]. (s.f.). Alcaldía Local de Ciudad Bolívar. Recuperado el 27 de mayo de 2025, de <http://www.ciudadbolivar.gov.co/mi-localidad/mapas>

Mapa de puntos de interés cultural en Ciudad Bolívar [Imagen]. (s.f.). Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá. Recuperado el 27 de mayo de 2025, de <https://www.arcgis.com/apps/mapviewer/index.html?webmap=8e7ceff1dbb84fb1b649fd8d3e7548c0>

Ministerio de Cultura. (2005). Resolución 1207 de 2005: Por la cual se establecen los lineamientos técnicos para la organización y funcionamiento de las casas de la cultura. <https://www.mincultura.gov.co>

Ministerio de Cultura. (2021). Abecé de las casas de la cultura en Colombia. <https://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Paginas/abece-de-las-casas-de-cultura-en-colombia.aspx>

Ministerio de Cultura. (2021). Abecé de las casas de la cultura en Colombia. <https://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Paginas/abece-de-las-casas-de-cultura-en-colombia.aspx>

Moreno Barreto J E, Medina Sánchez A M (2023): Rasgos funcionales de la vegetación herbácea y espontánea presente en áreas con intervenciones para la restauración en la Media Luna del Sur. v1. Jardín Botánico de Bogotá "José Celestino Mutis". Dataset/Checklist. http://catalogador.jbb.gov.co:8090/app/resource?r=002_bio-le_sc_2023010

Parche Colombia. (S.F). Modismos. Recuperado de: <https://parchecolombia.wixsite.com/parcheoficial/modismos>

Poveda Romero, H. S. (2023). Colectivo Casa Cultural Potosí: Organización juvenil en Bogotá tejiendo alternativas de paz [Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas - Repositorio Institucional.

Redalyc. (2020). Casas de cultura en Colombia: Centros vitales de expresión cultural. <https://www.redalyc.org/journal/4560/456061607010/html/>

Redalyc. (2020). Construyendo políticas culturales descolonizadoras. La interculturalidad como recurso de ciudadanía y democracia sustantiva. <https://www.redalyc.org/journal/5742/574275304002/>

Rendón Rivas, P. A., y Rubio Montoya, L. E. (2020). Escuela comunidad: Entre la memoria y la esperanza [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional]. Universidad Pedagógica Nacional - Biblioteca Central.

Ruiz, A. (2020). El liderazgo comunitario en tiempos de posacuerdo: persistencias y desafíos. Cuadernos de Desarrollo Rural, 17(91), 55–74. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr17-91.lctp>

Secretaría de Ambiente. (2023). Parque Distrital Ecológico de Montaña Cerro Seco tiene su Plan de Manejo Ambiental que le asegure la conservación. Recuperado de: https://www.ambientebogota.gov.co/historial-de-noticias/-/asset_publisher/VqEYxdh9mhVF/content/parque-distrital-ecologico-de-montana-cerro-seco

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (2022). Abecé de las Casas de Cultura en Bogotá. <https://culturarecreacionydeporte.gov.co/es/asuntos-locales-y-participacion/noticias/abece-de-las-casas-de-cultura-en-bogota>

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (2024). Ciudad Bolívar - Bogotá. Recuperado de: https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/2024-03/19_ciudad_bolivar.pdf

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (2024, octubre 31). Barrios Vivos: El Paraíso y El Mirador florecen con los laboratorios de cocreación comunitaria. <https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/principal/noticias/barrios-vivos-el-paraiso-y-el-mirador>

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (24 de diciembre de 2021). Decreto 545 de 2021. <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=119657>

Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte. (24 de diciembre de 2021). Decreto 545 de 2021 Alcaldía Mayor de Bogotá, D. C. [Decreto 545 de 2021]. DO: 51.575. Recuperado de: <https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=119657>

Secretaria Distrital de Ambiente. (2023). Avanza consolidación del conector ecosistémico Media Luna Sur. Recuperado de: https://www.ambientebogota.gov.co/historial-de-noticias/-/asset_publisher/VqEYxdh9mhVF/content/-cual-es-el-conector-ecosistemico-en-media-luna-del-sur-

Secretaría Distrital de Planeación. (2020). Diagnóstico por localidad N° 19 Ciudad Bolívar. Recuperado de: https://www.sdp.gov.co/sites/default/files/19_ciudad_bolivar_-_diagnostico_pot_2020.pdf

Tomás Yapo, C. (2015). Política cultural y ciudadanía: Procesos de construcción en América Latina. Fondo Editorial IFEA.

TransMilenio S.A. (2018, diciembre 18). Corredores artísticos en TransMiCable: Iniciativa cultural en Ciudad Bolívar. <https://www.transmilenio.gov.co/publicaciones/151080/corredores-artisticos-en-transmicable-iniciativa-cultural-en-ciudad-bolivar/>

UNISARC. (2021). La economía solidaria como alternativa de desarrollo rural en Colombia. Revista de Economía Solidaria y Desarrollo Territorial, 12(2), 77–90.

Universidad Externado de Colombia. (2019). Guía preparar el informe final Programas Primeros Pasos en RSE responsabilidad social y empresarial.

ANEXOS

GRUPOS DE INTERÉS	
ACTORES INTERNOS (NÚCLEO DE LA CASA CULTURAL)	
Equipo pedagógico y coordinación	Lorena Cetina y Richi Ramírez (Campamento sol y luna)
	Liliana Parra (Colectivo Los Perezosos)
	Daniel Peñaloza (Fuego Sureño – música andina)
	Diego Prada (Cocinol, coordinación general)
	Javier Báez (Huerta)
	Ana Martínez (Biblioteca Pedraza)
Colectivos y “parches”	Campamento sol y luna - Resistiendo en señas.
	Colectivo Los Perezosos
	Fuego Sureño
	Bachillerato Sport
	La Huerta de la Casa Cultural
	Cocinol
Biblioteca Pedraza	
Junta de Acción Comunal (JAC)	Lidera gestiones de barrio y apoya en servicios públicos.
ACTORES EXTERNOS ALIADOS (APOYO DIRECTO E INDIRECTO)	
Aliados institucionales y estatales	Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte
	Comisión Intereclesial de Justicia y Paz.
	Universidad Pedagógica
	Instituto Distrital de las Artes, IDARTES
	BibloRed - Red Capir
	Secretaría de Educación

	Colegio Sabio Caldas
	Unidad Solidaria
	Secretaría Distrital de Ambiente
Redes de apoyo local	Ministerio de las culturas, los artes y los saberes.
	Colectivo “No le saque la piedra a la montaña” (ambientalismo y defensa del territorio)
	Ojo al Sancocho (cine comunitario)
	Banda Poto (barras futboleras locales)
	Aguante popular (perdomoPerdomo)
	Guechetá (perdomoPerdomo)
Organizaciones y fundaciones externas	Otros colectivos barriales ambientales y culturales
	Fundación aliada del Bachillerato Sport
Turismo Comunitario	Posibles alianzas con universidades e instituciones educativas
	Turistas
	Alimentación y transporte
	Mediación turística: actividades y programación
COMUNIDAD BARRIAL DE POTOSÍ	
Niños, jóvenes, adultos y adultos mayores que participan o pueden beneficiarse.	
Familias que han hecho parte histórica del barrio.	
Nuevos pobladores que podrían vincularse.	

Tabla 3. Identificación Grupos de interés

Tabla 4. Caracterización Grupos de Interés

Grupo de interés	Poder	Legitimidad	Urgencia	Total	Comentarios clave
Equipo pedagógico y colectivos internos (Lorena Cetina, Liliana Parra, Daniel Peñaloza, Diego Prada, Javier Baez, Ana Martínez y Richi Ramírez)	Medio -Alto 3	Alta 3	Alta 3	9	Son actores principales, con legitimidad y necesidad inmediata de coordinación interna.
Junta de Acción Comunal (JAC)	Medio 2	Alta 3	Media 2	7	Apoyo importante para la sostenibilidad básica (servicios, alcances y gestión comunitaria).
Aliados Institucionales y Estatales;	Alto 3	Alta 3	Alta 3	9	Tienen capacidad de apoyo financiero o técnico, pero no son parte de las alianzas actuales de la casa.
Redes y Fundaciones externas	Alto 3	Alta 3	Alta 3	9	Tienen la capacidad de aportar y apoyar financieramente y/o en capacidad crear alianzas.
Redes de Apoyo Local	Media 2	Media 2	Media 2	6	Legítimos por cercanía barrial y redes culturales; urgencia media para establecer y mantener alianzas.
Comunidad barrial (niños, jóvenes, adultos)	Bajo-Medio 2	Alta 3	Alta 3	8	Destinatarios y beneficiarios clave, con necesidades urgentes de espacios y actividades.
Nuevos pobladores / poblaciones desplazadas	Medio 2	Baja 1	Alta 3	6	Necesitan inclusión en los procesos y actividades para fortalecer la cohesión barrial. La población que se integra a la comunidad es relevante para los procesos de futuro, la urgencia de la alianza es la diversidad, la oxigenación de los procesos y los alcances en las metas de

					transformación del territorio para la paz.
Organizaciones externas / fundaciones aliadas	Medio 2	Media 2	Media 2	6	Potenciales aliados para financiación y formación de redes, pero no tienen urgencia inmediata.

Tabla 5. Identificación de Riesgos y Oportunidades

CARACTERIZACIÓN	GRUPOS DE INTERÉS	RIESGOS	OPORTUNIDADES
DEFINITIVOS	Equipo pedagógico y colectivos internos, comunidad barrial.	- Desarticulación interna durante la coyuntura del 2024.	- Alta legitimidad - sostenibilidad en la oferta cultural. - Pervivencia del proyecto en el tiempo - Mayor alcance e influencia en la comunidad desde el propósito de transformación del territorio.
PELIGROSOS	Construcción del transmicable.	- Amenaza directa a la seguridad del espacio - Posible desplazamiento de las poblaciones al verse forzadas a vender sus viviendas a un mal precio por la construcción del transmicable. - Degradación del entorno natural y sus especies endémicas.	Construcción del Transmicable, la posibilidad de generar turismo comunitario si se logra construir evitando violentar las formas de vida existentes y las poblaciones establecidas, ofreciendo un precio justo de compra, desarrollando el sector.
DOMINANTES	Aliados Institucionales y Estatales	- Desinterés institucional al no ser una casa del distrito.	- Potencial apoyo financiero y técnico - Legitiman el proyecto en la

		<ul style="list-style-type: none"> - Competencia con otras iniciativas - Falta de diálogo con las comunidades de parte de las instituciones. - incentivos y fomento limitado de parte de las instituciones, en relación con las trayectorias particulares de este tipo de iniciativas culturales. 	<p>agenda cultural distrital</p> <ul style="list-style-type: none"> - posibilidad de formaciones y acompañamiento para la conformación de bancos de proyectos y para adquirir las herramientas de presentación a convocatorias con competitividad, además de formar en la gestión de recursos.
DEPENDIENTES	Nuevos pobladores / poblaciones desplazadas	<ul style="list-style-type: none"> - Pérdida de cohesión si no se incluyen - Rechazo o desconfianza inicial - Que la falta de inclusión genere violencia y problemáticas sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ampliación del público y construcción de nuevas alianzas barriales
EXIGENTES	Colectivos aliados locales (Ojo al Sancocho, No le saque la piedra...)	<ul style="list-style-type: none"> - Conflictos o competencias de agendas - Descoordinación si no hay diálogo 	<ul style="list-style-type: none"> - Construcción de redes culturales - Creación de proyectos conjuntos y visibilidad cultural
ADORMECIDO	Organizaciones externas / fundaciones aliadas	<ul style="list-style-type: none"> - Falta de articulación o recursos disponibles - Escasa participación 	<ul style="list-style-type: none"> - Potenciales financiadores y redes para nuevos proyectos - Apoyo técnico y de formación
DISCRECIONAL	Junta de Acción Comunal (JAC)	<ul style="list-style-type: none"> - Posible falta de interés constante - Falta de compromiso estructural 	<ul style="list-style-type: none"> - Apoyo básico en servicios y legitimación barrial - Articulación para infraestructura y necesidades básicas

Mapa Grupos de interés

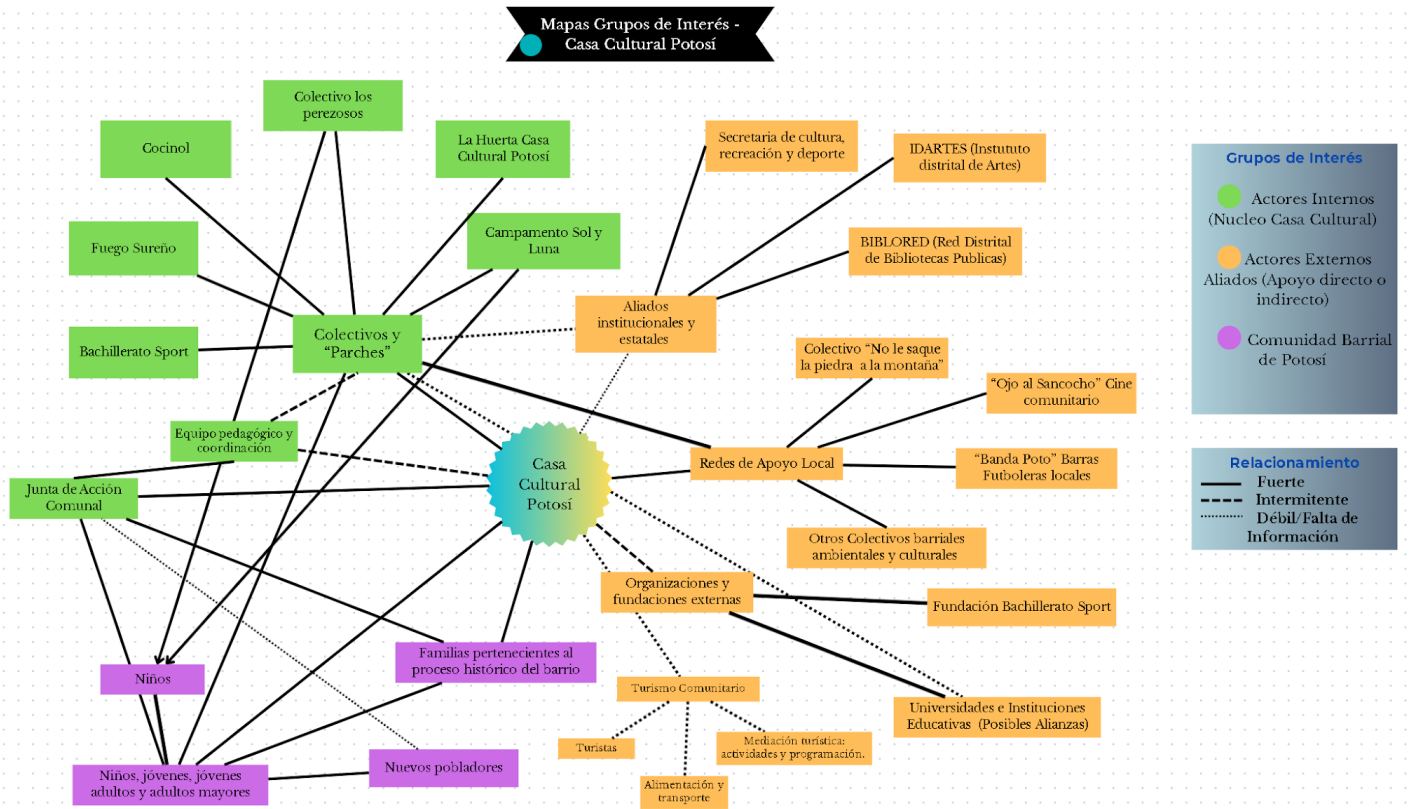


Ilustración 8. Elaboración Propia. (2025). Grupos de Interés. Recuperado de: Canva